

COMENTANDO

No hace falta ir a Salamanca para averiguar la causa de la baja de los fondos públicos

Es un hecho innegable que bajan de un modo continuo y persistente los fondos públicos. Cuando un estudio era muy difícil, se decía antiguamente: «Vaya usted a Salamanca y allí lo aprenderá.» Por las trazas, debe ser muy difícil este estudio de las causas productoras de la depreciación de los fondos públicos...

Unos cuantos caballeros, sobradamente listos, han acaparado los estudios económicos y financieros, haciendo de ellos algo así como un sésamo en el cual sólo pueden penetrar los iniciados. Todos los problemas económicos y financieros tienen para ellos una clave misteriosa...

La baja de los fondos públicos, como el alza de antaño, son cosas tan lógicas, tan de sentido común, que como antes decía, sin ir a Salamanca, se aprenden con suma facilidad. Lo raro sería que los fondos públicos subiesen. Para ello habría necesidad de que la humanidad fuese imbecil.

Antes de la guerra era ruinoso ser agricultor y propietario. Las tierras producían poco, y menos las casas. Madrid, y como Madrid España entera, estaba lleno de casas desahuciladas. El trigo se vendía a menos de 29 pesetas, y como el trigo regula los precios de los productos agrícolas...

Después de la guerra todo cambió. Los Bancos dan a las cuentas corrientes un interés que llega en ocasiones al cinco por ciento; las casas han duplicado de valor; la tierra ha triplicado de producto...

Después de la guerra todo cambió. Los Bancos dan a las cuentas corrientes un interés que llega en ocasiones al cinco por ciento; las casas han duplicado de valor; la tierra ha triplicado de producto...

pretensión absurda, y como a ello se opone la realidad, huelgan todas las retóricas cabalísticas y todas las lucubraciones financieras, pues por encima de todas ellas está la realidad simplista, clara y de sentido común.

Con muy pocas palabras he demostrado que no hace falta «ir a Salamanca» para conocer el secreto del descenso de los valores públicos. No es recelo, ni siquiera temor de posibles impuestos nuevos: es pura y simplemente una consecuencia de la transformación de la vida económica nacional...

El Interior 4 por 100 está poco más o menos a 70, perdiendo 30 enteros de su valor nominal. A ese tipo produce 5,70 por 100 para el nuevo comprador. ¿No está claro que ese comprador no se contenta con el interés antiguo y busca una retribución de su capital en armonía con los tiempos que corren?

JUAN DE ARAGON

EN MEDIO DEL ARROYO

Los niños en abandono

De vez en cuando, más bien con harta frecuencia dolorosa, un suceso trágico, la muerte bajo las ruedas de un tranvía, un atropello por un carro, el drama horrible, por ejemplo, en que un chico de doce años apuñala a otro compañero, viene a advertir a las gentes el enorme abandono en que se tiene a los niños en Madrid.

Es el descuido de los padres; es también la punible negligencia de las autoridades, lo que origina ese estado de cosas y tan luctuosos hechos como hay que lamentar casi a diario.

CAPITULO DE BODAS



Se cruzaron valiosísimos regalos.

Los niños, de cinco a catorce años, viven en plena libertad. Y viven en la calle, que no es precisamente ni una escuela de buenas costumbres ni siquiera un sanatorio donde se puede fortalecer la salud.

Lo mismo hacen los hijos de los obreros que los vástagos de nuestra clase media. No frecuentan la escuela ni el colegio porque prefieren la libertad callejera, habituándose a la golfería y muy satisfechos de conservar un analfabetismo del cual sólo más tarde se arrepentirán en la vida.

El arroyo está en poder de turbas de niños que insultan a los transeúntes cuando no los apedrean. Se suben en los topes de los tranvías, cruzan las calles, afrontando todos los peligros del tránsito. Aprenden todos los vicios.

¿No habría medio de acabar con ese espectáculo tan poco edificante?

Hay que obligar a los padres, por todos los medios coercitivos, a que cumplan con sus deberes. Y al mismo tiempo, es indispensable que las autoridades, por medio de sus agentes, ejerzan una vigilancia extrema, para evitar que los niños vagabundeen por las calles madrileñas, imponiendo la asistencia obligatoria a las escuelas.

LA TEMPESTAD DE ANOCHE

Dos horas de agua y rayos

Tras dos días de un calor bochornoso que nos hacía preguntar: «¿Qué guardará el verano para julio y agosto?», anoche, a las nueve y media, cayeron dos chubascos ligeros que apenas si mataron el polvo de las calles.

Pero el calor siguió dejándose sentir, como si nos encontrásemos en un país tropical, hasta que a eso de las dos menos cuarto, cuando la gente salía de los teatros y tomaba los tranvías que la había de reintegrar a sus domicilios, se desencadenó una tempestad de rayos, truenos y agua que no pudo ser más aparatosa y tropical.

Las calles, convertidas en verdaderos ríos, estuvieron desiertas durante las dos horas que duró el furioso temporal, e iluminadas constantemente por el fulgor de los relámpagos que se sucedían sin cesar, acompañados del correspondiente aparato de truenos que hacían retumbar los edificios y de chispas eléctricas que rasgaban constantemente el espacio.

El espectáculo fué imponente. Hubo momentos en que parecía que asistíamos a la fin del mundo.

Anoche, durante esas dos horas, podemos decir que serían contadísimas las personas que durmieran en Madrid. El fragor de la tormenta, que retumbaba como si todo el planeta se hundiera, hacía imposible conciliar el sueño.

Las inundaciones fueron muchísimas y algunas muy serias, como la ocurrida en la calle de Ercilla, número 32, en donde los vecinos, al ver el patio inundado por una cantidad de agua que rodeaba, aislándolo, todo el edificio, empezaron a demandar socorro desde las ventanas y balcones.

Del parque de bomberos del puente de Toledo salió inmediatamente todo el personal con el material propio para estos accidentes, y se salvó la situación crítica de los vecinos.

Casos como éste hubo muchos, porque las alcantarillas eran insuficientes para tragar el agua que diluviaba.

Varias chispas eléctricas

El número de éstas también fué enorme.

Quedan huellas de algunas en varias columnas de los cables del tranvía, tales como la del «cangrejo», situada frente a la casa número 4 de la calle de Alfonso XII, que estuvo ardiendo largo rato; la del otro tranvía, de vía ancha, emplazada en el Pacífico frente el cuartel de los Docks; otra de la Puerta de Toledo y otra de la calle de Velázquez, que quedó completamente fundida.

Por fortuna, no se registraron desgracias personales, y hoy el día amaneció espléndido, con una temperatura cuyo ambiente no correspondía a la cantidad de agua caída anoche, y con las calles más limpias que las puede dejar nunca el ramo de barrenderos municipales.

KRASSIN EN LONDRES

«Un extranjero indeseable»

Londres, 29.—Comentando la presencia de Krassin en Londres, «The Globe» escribe: «No sabemos, ni podemos, ni queremos averiguar el objeto que ha traído al germanófilo Krassin a este país.

Según parece, ha declarado que quiere pactar la paz.

Es necesario declarar muy francamente que el pueblo inglés no tiene necesidad de entrar en relaciones íntimas con el régimen tiránico y sanguinario que representa.

Lloyd George parece que desea el establecimiento de relaciones comerciales con Rusia.»

El artículo termina así: «Krassin no tiene nada que ofrecernos, y aun en el caso de que tuviera que hacernos proposiciones, serían tan molestas que no las aceptaríamos nosotros.

Lo contrario sería hacernos cómplices de esa política.

No podemos entrar en relaciones con un Gobierno que tiene por base el robo y el asesinato.

Krassin es un «extranjero indeseable.» (Agencia Radio.)

Le acompaña una Misión danesa: : : : :

Londres, 29.—Dicen de Copenhague que los representantes daneses que acompañan a Krassin a Londres tienen la misión de estudiar el establecimiento en Copenhague de una central para el arreglo de los intercambios con Rusia.

El «Evening Standard» ha anunciado que los locales del ministerio de la Guerra británico se habían puesto a disposición de Krassin para sus negociaciones con los representantes del Consejo Supremo de la Entente, y que Mr. Lloyd George en persona está dispuesto a conferenciar con él.

Se deduce en Estocolmo que estas negociaciones de Londres serán de una importancia capital. (Agencia Radio.)

EL KAISER, SASTRE

Ocupa los ocios en proveer su guardarropa : :

Londres, 29.—Dicen de Amsterdam a la Central News que, con el objeto de llenar su guardarropa, el ex Kaiser pasa el tiempo en confeccionar trajes, y que ha llegado a perfeccionarse en el oficio de sastre.

Un periódico local escribe: «¿Qué lástima que Guillermo II haya equivocado su vocación! Después de todas las glorias que había conquistado como Emperador, no se mira sin pena cuál hubiera sido su fama como sastre.» (Agencia Radio.)

La vida en Madrid

EL «RECORD» DE LA LENTITUD POSTAL

Tenemos a la vista una tarjeta postal que seguramente ha batido el «record» del retraso en el servicio de Correos.

El trayecto que la tarjeta en cuestión había de recorrer era de doce kilómetros, que es la distancia que separa Madrid de Leganés.

Hubimos de depositar el día 15 del actual, en un buzón de Correos de Madrid, una tarjeta postal que dirigiáramos a persona de nuestra familia que reside en el inmediato pueblo de Leganés. En esa tarjeta, correspondencia abierta que puede leer quienquiera al pasar por sus manos, dábamos una noticia relacionada con un asunto que debía resolverse el día 17; es decir, dos días después.

En honor a la verdad, y para limitar en lo justo la censura, diremos que coincidiendo en dicho día el cambio de tarifa por conducción de correspondencia, olvidamos adherir el sello suplementario de cinco céntimos al de diez de franqueo de la tarjeta.

Parece que existe una disposición que respetaremos, aun cuando pidamos su modificación por absurda, por la cual cuando algún objeto está falto de franqueo se avisa a la oficina donde reside el destinatario, para que remita los sellos que correspondan, y después que en la oficina de salida se han recibido, se cursa el objeto franqueado.

En este caso el destinatario de la postal depositada el 15 recibió el 17 el aviso de que tenía un objeto detenido en la Central de Madrid por faltar un sello de cinco céntimos, que remitió el mismo día.

Pero ya no se acordaba del sello de cinco céntimos, cuando seis días después, el día 23, recibe la tarjeta postal depositada el 15 en Madrid, avisándole para un asunto del día 17.

¿No es verdad que parece algo de burla? Nos pasamos la vida diciendo que debe mejorarse el servicio de Correos y sosteniendo la necesidad de que se retribuya mejor al personal.

Parece que todo eso se ha logrado, y cuando se eleva de manera tan considerable como es un 50 por 100 en la conducción de una tarjeta postal, resulta que por unas u otras causas tarda ocho días en llegar a Leganés una tarjeta depositada en Madrid.

Creemos que esa disposición del aviso deteniendo el objeto falto de franqueo en la oficina de salida debiera modificarse, dando curso al objeto y encargándose la oficina receptora de avisar al destinatario para que fuese a recoger el objeto mediante entrega de los sellos necesarios para completar el franqueo.

Pero aun cuando sea con el estúpido procedimiento del aviso, del retorno del franqueo a la oficina de salida y de envío después a la de destino, señores funcionarios y señor director general de Correos y Telégrafos, ¿puede admitirse un lapso de ocho días para un recorrido de doce kilómetros?

No hemos de decir si eso supone una buena organización o un mal servicio. Con citar el hecho basta, y cada cual que juzgue como le parezca.

UN PROVINCIANO

La baja de los precios en Inglaterra

Muchos artículos de primera necesidad se venden más baratos: : : : :

Londres, 29.—La baja de los precios señalada ya en diferentes centros mundiales se verá sin duda acentuada en Inglaterra por el nuevo proyecto del comisario de Abastecimientos, Mr. Mac Curdy, que se propone fundar Comités para favorecer la equidad de las transacciones comerciales.

El proyecto está en vías de realización y se han formado ya Comités para los comercios de confituras, frutas y legumbres.

Actualmente el tocino, la manteca, los zapatos, la leche, el carnero y el te han bajado ya de precio.

En Londres continúa la compra de objetos de lujo; pero los artículos de moda se venden cada día menos.

Resumiendo la situación del comercio local ha dicho uno de los principales empleados de la Comisería de Abastecimientos que aunque las compras son más o menos normales, puede observarse desde hace algún tiempo un deseo de comprar menos vivo por parte del público. Las mujeres y jóvenes que durante la guerra pedían los géneros más caros y de mejor calidad piden ahora los artículos más baratos.

El gusto del público va volviendo a ser lo que era antes de la guerra.

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajitas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Las verdaderas causas del conflicto

polacobolchevique

No se debe considerar el actual conflicto polacobolchevique tan sólo bajo el aspecto de una lucha entre dos concepciones sociales. Polonia aparece, al mismo tiempo, como defensora del régimen democrático, tanto por su espíritu occidental y su fuerte sentimiento nacional, como por razones de geografía: estas mismas razones, que durante los siglos de la existencia independiente de Polonia hacían de ella un dique de hierro contra las invasiones asiáticas.

La razón del conflicto hay que buscarla principalmente en la expansión bolchevista, que une la tendencia hacia una revolución universal con el deseo de consolidar de nuevo territorialmente a Rusia, englobando una vez más las nacionalidades que con la caída del zarismo se desprendieron del Imperio. Si las amenazas de una revolución mundial no son por ahora más que un ingenioso medio de coacción diplomática frente a la Entente, interesada directamente en el problema oriental, tanto en su aspecto político como económico, la expansión territorial fuera de la Rusia etnográfica es una realidad y además la causa primordial de esta guerra.

Si el régimen bolchevista conseguía instalarse en cualquiera de las naciones que antes integraban el gran Imperio, ello significaría un paso en la reconstrucción de la gran Rusia, tanto como un avance de la revolución mundial. Por eso, la Rusia actual, centralista hasta el máximo extremo, no puede tomar en cuenta el irresistible deseo de libertad de las nacionalidades como Letonia, Lituania, Ucrania y Georgia.

Para Polonia, estas tendencias nacionales se presentan como la evolución lógica del proceso destructor que acabó con el zarismo. Se trata de realizar las consecuencias políticas de la caída del régimen moscovita, ya que las consecuencias sociales al fin y al cabo pueden interesar sobre todo al mismo pueblo ruso. Rusia no puede ser considerada como una entidad territorial y nacional homogénea, aun después de separar de ella el territorio actualmente polaco. Es la aglomeración de un sinnúmero de nacionalidades, que una vez libertadas del centralismo imperial no quieren entrar en el mecanismo centralizador de los Soviets.

Es una realidad de la cual Polonia no puede hacer caso omiso, ya que a ella también amenaza el mismo peligro. Menos aún podría empeñarse en destruir el actual régimen ruso, sólo por ser éste revolucionario, y en ayudar a la restauración del régimen caído. No la predisponen a ello sus tradiciones liberales ni su estructura social y política, esencialmente democrática, que encuentran expresión en la soberanía efectiva de la Dieta y en una amplia legislación social con tendencia a encauzar en normas legales las justas reivindicaciones de la clase obrera y campesina. La última reforma agraria, votada sin ninguna coacción de orden económico, puede servir como ejemplo del espíritu democrático que hoy anima a la inmensa mayoría de la nación polaca.

Polonia está luchando ahora no sólo por la unión definitiva de todos sus nacionales, sino también por su porvenir, que no está definido por un ansia de hegemonía en el Oriente de Europa, sino por el deseo de lograr garantías de un normal desarrollo nacional y social, manteniendo intangible

el principio de independencia. Por eso esta guerra, impuesta a Polonia por la acometividad expansionista del bolchevismo, es para ella una guerra de defensa nacional, y como tal la apoyan todas las clases sociales, y los mismos socialistas polacos, que en las luchas por la independencia han sufrido tanto como los patriotas burgueses, reconocen que Polonia no tiene miras imperialistas en esta guerra de defensa. En su reciente carta al Labour Party, el «leader» del movimiento socialista polaco, Daszynski, se solidariza por completo con la política y la iniciativa de Pilsudski, que es hoy la política de toda la nación.

En sus fronteras orientales la República polaca sigue la política plebiscitaria en los

territorios que pueden ser objeto de litigio, mientras que los bolcheviques, considerando el problema nacional como una mera ficción capitalista, quieren devolver a Rusia su antigua capacidad de devoradora de las pequeñas naciones y de las grandes. Si hay ciertos rasgos de imperialismo en una de estas dos tendencias, no se encuentran en la política polaca, sino más bien en la de los hombres, a quienes el aldeano ruso empieza ya a llamar los «zarros rojos».

Hace cincuenta años

Día 29 de mayo de 1870.

Lisboa, 28.—No es cierto, conforme han anunciado los periódicos españoles, que se hayan dado en las calles vivas y muéras a la unión ibérica, ni que haya habido grupos dispersados por la fuerza, ni que el representante de España en Lisboa haya sido objeto de demostraciones populares.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

EN LA CÁMARA FRANCESA

Debate sobre la política exterior

Se aprueba por inmensa mayoría la intervención de M. Millerand en la Conferencia de Hythe

París, 29.—Ayer tarde ha discutido la Cámara las interpeleaciones de los Sres. Aubriot y Bandry d'Asson sobre los resultados de la Conferencia de Hythe. La sesión empezó a las cinco y cinco, bajo la presidencia de M. Raoul Peret.

«La Comisión de Reparaciones—empieza diciendo M. Aubriot—estaba provista de poderes casi ilimitados. Ahora parece que a este organismo quiere sustituirse por otro; pero los Gobiernos francés e inglés, ¿tienen el derecho de quitar poderes a la Comisión de Reparaciones?»

Lo que parece más grave aún a M. Aubriot son las cantidades que se han fijado para la cifra global, y que le parecen excesivamente reducidas.

«Si los compromisos de Hythe han sancionado esa proposición, Francia es la que pagará los gastos de la política generosa de los aliados hacia Alemania. El Tratado nos ofrece garantías. ¿Cuáles serán los resultados de los compromisos de Hythe?»

M. Aubriot espera que el Parlamento no sancionará ningún compromiso. Lo contrario sería muy lamentable. La Cámara le aplaude unánimemente.

Bandry d'Asson toma entonces la palabra. La cifra global le parece una violación de los principios del Tratado.

«Parece que nadie tiene el derecho de modificar el Tratado sin el asentimiento de las Cámaras que le han dado fuerza de ley. ¿Por qué los Gobiernos han convocado a los alemanes en Spa sin consultar a sus Parlamentos? En todo caso la cifra global es inaceptable. Rusia no puede admitirla, porque Alemania puede y debe pagar todas las reparaciones que nos debe. Francia no puede renunciar a ello.»

El Presidente del Consejo sube a la tribuna.

M. Millerand empieza recordando que la Conferencia de Hythe ha salido de las conversaciones de San Remo, y que en ella se han preparado los acuerdos definitivos que deben concertarse en Spa. Por lo tanto, no podía salir ningún compromiso, y, en efecto, no se ha llegado a ninguno. Durante la Conferencia de Hythe se ha convenido que se iría a Spa, no para revisar el Tratado, sino para continuar la aplicación, y en efecto, la aplicación del Tratado continúa sin interrupción. Las Comisiones de control en Alemania han recibido la misión de continuar su actividad, porque el

desarme de Alemania es la cláusula esencial del Tratado.

«Sería—añade M. Millerand—una ilicitud que los autores de la guerra no liquidaran íntegramente la deuda que se han comprometido a pagar. Pero la bancarrota de Alemania no la librará de su deuda.»

El Presidente del Consejo afirma que no quiere atentar contra el Tratado, sino que, por el contrario, desea encontrar en sus cláusulas la justificación de su política.

Recordando los artículos que se refieren a las obligaciones financieras de Alemania, el Presidente del Consejo dice que existe un gran interés en movilizar la deuda alemana, y afirma que la fijación de esta deuda no debe hacerse antes del 1.º de mayo de 1921.

Esta es una interpretación muy fiel de las estipulaciones de Versalles. Ello no impide, en efecto, que la Comisión de Reparaciones presente en cualquier momento, y siempre que sea antes del 1.º de mayo de 1921, el total de las reparaciones que debe hacer Alemania. La movilización de la deuda alemana aparecerá, pues, a los Gobiernos alemanes como una necesidad a la cual no se opone en modo alguno el Tratado.

«Pero—añade el Presidente del Consejo—no se ha fijado ninguna cifra. El total de las reparaciones francesas puede estimarse en 200 ó 210.000 millones; es decir, al cambio actual, en cerca de 70.000 millones de marcos oro; pero es una cifra que puede modificarse según las circunstancias.»

La Conferencia de Hythe se ha ocupado, sobre todo, de la cuestión de los empréstitos interaliados.

¿Debió atenderse a la letra del Tratado, o simplemente respetar su espíritu?

«Hablamos de esperar las anualidades prometidas, o preferir realidades inmediatas?»

M. Millerand ha juzgado esta última tesis la más prudente.

Pero para esto no piensa, de ningún modo, renunciar a las garantías indispensables que nos ofrece el instrumento de Versalles, y para el cual nuestros aliados nos aseguraban, hace todavía poco tiempo, su sincero apoyo.

«Si lo que reclama la Cámara—dice monseñor Millerand—es el derecho a examinar con nuestros aliados todas las modalidades conforme a nuestros intereses, rodeándonos de todas las garantías, el Gobierno no puede aceptar otro método. Vosotros sois los que

debeis decir cuál es la situación y qué es lo que os parece mejor en interés del país.»

El Presidente del Consejo vuelve a su banco en medio de grandes aplausos.

M. Loucheur pide la palabra.

Estima que con la cifra global de que se ha hablado no nos quedarán, en definitiva, más que cerca de 40.000 millones para el pago de 200.000 de reparaciones.

El contribuyente francés es el que pagará el resto.

«Yo he declarado—repite Millerand—que no había tomado ningún compromiso, y que el carácter de las conversaciones de Hythe excluía todo compromiso. Lo he dicho y lo repito. No puedo decir más.»

M. Auriol insiste después en la necesidad y justicia de las reparaciones. Teme que las dificultades de la Comisión de Reparaciones vayan aumentando, y protesta contra una política que, en su opinión, ha renunciado a la solidaridad interaliada.

Recuerda que en 1916 se admitió el principio de un acreedor privilegiado, y declara que el Gabinete actual no sigue el camino trazado por sus antecesores.

M. Briand recuerda la política seguida por su Ministerio, y apoya la tesis del orador.

M. Loucheur se justifica, y se refiere especialmente a la falta de la cooperación de los Estados Unidos, con lo que se da por terminado el debate.

Se presentan seis órdenes del día, y empieza la discusión de la firmada por los Sres. Deyris y Conrad, que es la aceptada por M. Millerand. Está redactada en estos términos:

«La Cámara, considerando que el Tratado de Versalles impone a Alemania las reparaciones íntegras de los daños causados a personas y bienes, aprueba la declaración del Gobierno y confía en él para salvaguardar, de acuerdo con los aliados, el derecho y los intereses de Francia, y rechazando toda adición, pasa al orden del día.»

M. Marcello Hubert teme que el mínimo de la deuda alemana fijado por el Tratado sea reducido por la cifra global.

M. Louis Barthou, consciente de las intenciones del Gobierno, estima que se debe dejar al Presidente del Consejo toda libertad para negociar. Votará también la orden del día, sin exigir que la cifra se fije anticipadamente.

André Tardieu interviene para defender la orden del día que ha presentado, y después de algunas intervenciones, M. Millerand sube a la tribuna para dar las gracias a los autores de las órdenes del día de confianza, y declara de nuevo que durante las conversaciones de Hythe no se ha adquirido ningún compromiso, y que la cifra de 120.000 millones se ha propuesto porque representa el conjunto de los daños y sanciones.

El Presidente del Consejo explica después que ha escogido el texto firmado por Deyris y Conrad, porque es el texto mismo del artículo 232.

Se procede a la votación, y por 535 votos contra 68 se adopta la orden del día de Deyris y Conrad.

Se levanta la sesión a las nueve de la noche. (Agencia Radio.)

Las huelgas francesas

La Federación de ferroviarios ordena la vuelta al trabajo : : : : :

París, 29.—La Federación de ferroviarios ha decidido la vuelta al trabajo para hoy sábado. (Agencia Radio.)

N. de la R.—Las grandes huelgas francesas de este mes de mayo acaban por darse empezaron. Los ferroviarios, que iniciaron el paro el día 1.º de mayo, acordaron continuar una vez que la C. G. T. votó la vuelta general al trabajo. Pero era evidente que privada de toda atmósfera de solidaridad, la huelga de ferroviarios agonizaría rápidamente. La normalidad era ya completa y el acuerdo de la Federación de ferroviarios sólo viene a puntualizarla.

El terror en Rusia

Los habitantes de las ciudades, condenados a muerte : : : : :

París, 29.—En un despacho del correspondiente de Le Journal en Rusia, M. Paul Erio, se hacen, entre otras, las siguientes manifestaciones sobre el régimen de los Soviets:

«Petrogrado, que antes de la guerra tenía tres millones de habitantes, cuenta ahora solamente con 500.000. El invierno último, el 20 por 100 de los médicos fueron víctimas del tifus exantemático. La mortalidad de la población en general se ignora. Las familias entierran sus propios muertos y no hay estadísticas para comprobar los hechos.»

«Entonces ¿puede decirse ahora más que nunca que en Rusia reina el caos?»

«Rusia es un cementerio—me contestan—No hay organización alguna. Nos han dicho que habían llegado a Europa unos representantes de las cooperativas. Esto es cómico, porque las cooperativas hace ya tiempo que fueron disueltas. El antiguo Imperio de los Zares vive en plena demencia. Los jefes bolcheviques sólo se mantienen gracias al terror y al apoyo de unos cuantos millares de guardias rojos que les protegen. El país carece totalmente de recursos. Los campesinos se niegan a cultivar la tierra. Los trenes sólo circulan en la línea Petrogrado-Moscú, y con gran dificultad se consigue poner en marcha los trenes militares. Si no viene alguna ayuda, las poblaciones de las grandes ciudades están condenadas a la muerte. ¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

Deschanel irá a descansar a Savoie

París, 28.—M. Deschanel no ha tomado todavía ninguna decisión sobre el lugar adonde irá a descansar. Es probable que el Presidente fije su residencia en la apacible residencia de Palloires, cerca del lago de Annecy (Savoie).

La fecha de su salida no se ha fijado todavía, pero no será muy lejuna. (Agencia Radio.)

El viaje del Rey de Grecia

Venizelos confirma que no tuvo carácter político : : : : :

Atenas, 29.—Contestando, en la Cámara, a una pregunta relativa al viaje del Rey Alejandro, M. Venizelos ha declarado que este viaje estaba desprovisto de todo fin político, y que por esta razón ningún miembro del Gobierno acompañó al Soberano.

El interpelante expresó el temor de que el viaje del Rey pudiera inquietar a la opinión pública.

Venizelos contestó: «Ya no estamos en los tiempos en que el Rey representaba en Grecia la política oficial del Estado. El Rey puede viajar como cualquier ciudadano, para recrearse.»

Después rindió homenaje a la actitud del Rey desde que subió al trono, y a los sacrificios que se ha impuesto, por los cuales tiene derecho al agradecimiento de la nación. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Una arbitrariedad de los bolcheviques : : : : :

Varsovia, 29.—Los bolcheviques han detenido en Baku a todos los polacos que se encontraban en la ciudad en el momento de la entrada de las tropas rusas. Además han detenido a la Misión diplomática polaca, y monseñor Philipovitch, antiguo subsecretario de Estado en los Negocios Extranjeros, ha sido enviado a Moscú en calidad de rehén. (Agencia Radio.)

(111)

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

pasamos al atravesar el ferrocarril... Temblábamos como la hoja en el árbol...

—¿Y tendrías que volver para llevar este vestido también?—dijo Ovidio señalando el paquete que había en el asiento del coche.

—Mucho me lo temo!—replicó Amanda—. ¿Qué fastidio! ¡Tener que ganar la vida con estos trabajos!

—Paciencia, hija mía... ¡paciencia. Puede que muy pronto salgáis de casa de la señora Agustina... Yo conozco a una persona que os quiere mucho y que no tardará en ofreceros una posición brillante.

—¿Quién?—dijo Amanda—. ¿Quién?

—¿Pícaruela!... Demasiado sabéis que soy yo.

En este momento llegaron, y el coche se detuvo en el número 9 del malecón Bourbon. Amanda cogió el paquete, bajó del coche y dijo a Ovidio:

—Esperadme; no tardo en bajar cinco minutos.

Mientras Ovidio, con los ojos cerrados y acurrucado en el ángulo de la berlina, se entregaba a sus meditaciones, Amanda llegó al piso sexto y llamó a la puerta de Lucía.

—¡Adelante!—dijo ésta—. ¿Sois vos, señorita Amanda? ¡Apuesto cualquier cosa a que me traéis algún vestido para que lo haga de prisa y corriendo!

—Y ganaréis la apuesta, porque así es en efecto. La obra que traigo es urgentísima.

—¿Para quién es?

—Para una parroquiana muy exigente y muy fastidiosa. Adivina quién es.

—¿Ya lo sé: la alcaldesa de la Garenne, ¿no es verdad?—dijo Lucía riendo.

—La misma. Necesita un vestido de baile.

—Y para cuándo hay que tenerlo de prueba?

—Para pasado mañana.

—¿Pasado mañana! ¡Es imposible!...

—¿Por qué?

—Porque tengo entre manos otro vestido, que corre también mucha prisa, de la señorita Harmant.

—Pues suspendedlo; así me lo ha dicho la maestra. Este vestido ante todo. Iréis a probarlo pasado mañana, a las tres de la tarde, porque lo necesita el sábado para el baile que da el prefecto del Sena.

—¡Dios de misericordia!—exclamó Lucía—. ¡El sábado... y hoy es miércoles!

—Tendréis que pasar la noche en vela...

—¿Qué le hemos de hacer!

—La maestra me ha encargado os diga que tendréis la gratificación «consigna»

—¡Yo quiero todo lo que queráis!... Iremos a Folies Bergere.

Luciano Labroue y los operarios que le acompañaban llegaron a Bellegarde a las diez de la noche. En la estación les indicaron la fonda en que podrían estar mejor servidos. Al día siguiente Luciano fué a la fábrica y se puso de acuerdo con los dueños acerca de los trabajos que debía empezar inmediatamente. Después de celebrada esta entrevista, creyó que debía escribir al señor Harmant.

Durante el viaje no había cesado un momento en pensar en su adorada Lucía, y el recuerdo de ésta no podía menos de traerle el de María, pues no podía desahogar de su imaginación la escena del domingo en casa de su novia. Recordaba con pena el rostro pálido de la pobre enferma, su boca contraída y sus ojos llenos de lágrimas.

—¡Se muere...—se decía—, y soy yo quien acelera su muerte... quien abrevia su vida... por ser fiel a mis juramentos! ¿No sería una obra de caridad hacerle comprender que podrá llegar a amarla algún día? ¡Le queda tan poco tiempo de vida! La esperanza podría sostenerla y hacerle menos triste su próximo fin... ¡Si yo pudiera decidirme a hacer esta obra de misericordia... sabiéndolo, por supuesto, Lucía!... Ella, que tiene tan buenos sentimientos, no podría dejar de aprobar mi resolución.

—¿Queréis llevarme a Folies Bergere?

XXX

Bajo la impresión de esta idea generosa, al terminar la carta que escribió al millonario puso esta especie de postdata:

«Ruégoo, mi querido señor Harmant, que os sirváis transmitir a la señorita María la expresión de mis sentimientos de gratitud y respetuoso afecto. A pesar de la distancia que nos separa, no se aparta de mi recuerdo de mi imaginación. No he olvidado ni olvidaré jamás que si soy vuestro modesto, aunque muy afectuoso colaborador, a ella es a quien todo se lo debo.»

—Creo—dijo al terminar—que se me quita un gran peso de encima con estas líneas.

Firmó la carta, la cerró y se puso en seguida a escribir a Lucía otra que rebosaba amor infinito.

No se olvidaba de darle expresiones para mamá Lison.

Si Lucía recibió con satisfacción inmensa su carta, no fué menor la de Pablo Harmant al leer la postdata de la suya, hasta el punto de que tuvo intenciones de renunciar al proyecto de atentar contra Lucía.

—Esto, en realidad, es ya una retractación completa—se dijo—. ¡Ya lo decía yo, que la tan decantada pasión no era, en realidad, más que un juego de niños!... Lo ha reflexionado mejor... No se tira así por la ventana una fortuna colosal... ¡No había de ser una excepción de la regla! Antes de dos meses vendrá a arrojarle a los pies de mi hija, y hasta creo que la

a contestarme; no puede ser. Paso a la gente joven. Yo a mi retiro. El actor Mariano de Larra ya no existe!

ESTRENOS

«LAS CARCAJADAS DEL PAYASO», comedia en tres actos de don Buenaventura L. Vidal : : : : : F. AZNAR NAVARRO

GACETILLAS

Infanta Isabel.—Mañana, a las siete de la tarde, el vodevil en tres actos de gran éxito El segundo marido, y por la noche, La tragedia de La Viña o El que no come la diña.

COLISEO IMPERIAL.—4,30, La loca de la casa.—7, Las carcajadas del payaso.—10,45, Las carcajadas del payaso.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 28, Dña 29. Includes sections for 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, and various industrial and municipal bonds.

BOLSA DE BILBAO. Altos Hornos, 214,00.—Feligueras, 130,50.—Explosivos, 318,00.—Resineras, 500,00.—La Papelera, 006,00.

TOROS Y TOREROS

Apenas transcurrido el novenario por la muerte del inolvidable Joselito se ha verificado la corrida que a beneficio del Montepío organizó personalmente.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Mañana, a las diez y media de la mañana, se celebrará sesión clínica pública en este hospital. Se presentarán las comunicaciones pendientes.

llo, y ya es sabido que allí donde pincha surge abundante un surtidor de sangre, que poco a poco va acabando con la vida de los toros.

Nacional ha tenido dos triunfos en esta corrida. El primero ha sido torear, pues los toreros, al hacer su cartel, pusieron un diestro cuyo nombre fuera un atractivo.

El quinto toro era un toro inmortal. Duro de patas, con mucho poder, cuando tenía dos pinchazos muy hondos y tres medias estocadas, seguía sin abrir la boca.

De las dos faenas de muleta, fué buena la de su primero, valiente, seria, de torero entonado; no así la que ejecutó con el que cerró plaza—un toro difícil, que achuchaba y cortaba por ambos lados—, que muleteó sin querer ver, como dicen los técnicos taurinos.

En el tercio primero del tercer toro, los matadores rivalizaron en quites, lo mismo que en el segundo de la tarde.

Los toros fueron mitad y mitad. Los tres primeros, bravos, nobles, manejables. El que rompió plaza era un toro para armar un verdadero alboroto.

En resumen; el éxito fué para Nacional; y la ganadería sigue demostrando que está colocada en primera fila muy justamente.

El cuartel del Infante Don Juan

Esta mañana se ha celebrado el acto de la colocación de la primera piedra del nuevo cuartel que se ha de levantar en Madrid con destino a un regimiento.

El acto ha asistido el Rey y toda la Familia Real, ministro de la Guerra, autoridades militares y numerosa concurrencia.

El nuevo cuartel habrá de ser levantado en un solar de grandísimas proporciones, situado en la calle de Moret, a espaldas de la Cárcel Modelo, y separado de ésta por la pequeña calle paralela a la de la Princesa, que limita una de las fachadas del edificio.

Para los que lo ignoren, diremos que la calle de Moret es la última que se encuentra a la terminación del paseo de Rosales y tiene la entrada por éste y la salida a la calle de la Princesa.

El solar es enorme. El edificio tendrá fachadas a la calle de Ferraz, Moret y a otra cuyo nombre no recordamos, que se separa de la cárcel y que apenas está urbanizada.

Falta por desmontar en el solar bastante terreno. En este solar hubo en un tiempo dependencias de los Exploradores de España.

Para la celebración del acto de hoy se había levantado una tribuna central, destinada a SS. MM. y AA. RR., adornada con tapices, banderas y colgaduras.

También se había colocado una tienda de campaña, donde se instaló un servicio de «lunch» y un pabellón provisional, bastante amplio, destinado a la Exposición de los proyectos del Cuerpo de ingenieros militares, para la construcción de los cuarteles que se han de levantar en toda España.

A las once de la mañana llegaron en un landó SS. MM. el Rey y la Reina Doña Victoria, escoltados por una sección de la Escolta Real. En otros coches llegaron S. M. la Reina Doña Cristina, Infantes doña Isabel, D. Carlos, doña Luisa y duquesa de Talavera.

El Infante D. Fernando mandaba las fuerzas de la Escolta, de la que es coronel. Fueron recibidos Sus Majestades por el ministro de la Guerra, vizconde de Eza; subsecretario, general Romero Biencinto; capitán general, gobernador militar, generales jefes de todas las divisiones, brigadas y otras unidades con mando en Madrid y una Comisión de ingenieros militares, presidida por el coronel comandante de la plaza.

Rindió honores una compañía de Ingenieros, y la Banda de Covadonga tocó la Marcha Real.

S. M. el Rey vestía el uniforme de Ingenieros, y la Reina estaba bellísima con una toilette de punto de seda color lila y sombrero del mismo color, zapato de ante de color gris claro y media del mismo tono.

Después de tomar asiento Sus Majestades y Altezas en la tribuna levantada al efecto, el general Jimeno dió lectura de un discurso enalteciendo la obra que se ha de llevar a cabo.

Después, el vizconde de Eza pronunció otro discurso, y el coronel Sr. Rocha leyó la siguiente acta: «En el reinado de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y de su augusta esposa la Reina Doña Victoria Eugenia, con asistencia de SS. MM. y AA., ministro de la Guerra, autoridades eclesiásticas, civiles y militares y representaciones de las Armas y Cuerpos del Ejército, se inauguran hoy, 29 de mayo de 1920, las obras de este cuartel, denominado del Infante Don Juan, primero de los proyectados en cumplimiento de la ley de 29 de junio de 1918, colocándose su primera piedra, bendecida por su excelencia el ilustrísimo señor obispo de Sión.

CARTEL PARA EL DIA 31

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—10,15, El CENTRO.—10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias.

CARTEL PARA EL DIA 30

CENTRO.—6,15 y 10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias.

CARTEL PARA EL DIA 31

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—10,15, El CENTRO.—10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias.

CARTEL PARA EL DIA 30

CENTRO.—6,15 y 10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias.

TOROS Y TOREROS

Apenas transcurrido el novenario por la muerte del inolvidable Joselito se ha verificado la corrida que a beneficio del Montepío organizó personalmente.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Mañana, a las diez y media de la mañana, se celebrará sesión clínica pública en este hospital. Se presentarán las comunicaciones pendientes.

LOS TEJEROS

Los obreros acuerdan emigrar de Madrid :

La Sociedad de obreros tejeros nos comunica el siguiente acuerdo, sobre cuya gravedad nos permitimos llamar la atención de las autoridades, con el fin de que éstas vean el medio de que se pueda evitar que aquél se realice, porque, de realizarse, a nadie se le ocultará las graves consecuencias que pudiera tener para la vida de Madrid.

Dice así la nota de los obreros tejeros: «La Sociedad de Obreros Tejeros, que está en huelga desde el 3 del actual, a consecuencia de haberse cerrado los patronos en una obstinada negativa, respecto de unas peticiones de mejoras hechas por sus obreros, éstos, después de agotar todos los medios de conciliación, en junta general celebrada por la Sociedad el día 27, tomaron el siguiente acuerdo por aclamación y en medio de gran entusiasmo: Que a partir del día 30 de mayo, si antes no ha cambiado la actitud intransigente de la clase patronal, los compañeros del corte que proceden de la región de Levante regresen a sus respectivos pueblos, al lado de sus familias, costeando la caja social de esta entidad el viaje por ferrocarril de dichos compañeros hasta el pueblo de su procedencia.

La Sociedad declara que siente mucho haberse visto en el trance de tomar un acuerdo que en breve se hará sentir en todo el ramo de la edificación, pero declara toda responsabilidad en la intransigencia contumaz de los patronos.—*La Directiva.*»

Estos obreros solicitan la jornada de ocho horas, unificación de jornales en todos los tejares y que se pague a 30 pesetas la tarea de 3.000 ladrillos para tres obreros.

Actualmente, las mujeres que trabajan en ese oficio tan rudo ganan, en los tejares que más pagan, un real por hora.

La paz entre Norteamérica y Alemania

El Presidente Wilson puede oponer su veto :

Washington, 29.—Cuando empezó a hablarse del probable veto de Wilson a la resolución del senador Knox, declarando que existe el estado de paz entre los Estados Unidos y Alemania, se creyó desde luego que la mayoría de dos tercios del Senado de Washington, necesaria, según la Constitución, para que el veto no pudiera llevarse a cabo, no se conseguiría.

En efecto, acaba de proceder a esta votación, cuyo resultado ha dado 212 votos en favor de la moción Knox. Votaron en contra 153 senadores.

En estas condiciones, el Presidente Wilson puede oponer su veto. (Agencia Radio.)

Revista de comisario

La revista de comisario del mes de junio la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales de plantilla no pertenecientes a Cuerpo y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, los días 1 y 2, y horas de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra don Emilio Chacón Morera, en la calle de San Nicolás, número 2 (comisaría de transportes).

Los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Los jefes y oficiales de reemplazo, transeuntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército, los días 1 y 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra don Alfredo Ramón Laca y en el mismo local que los anteriores. Los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Las partidas sueltas e individuos de tropa transeuntes, el día 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario D. Alfredo Ramón Laca, y en el propio local que los anteriores.

La zona de reclutamiento de Madrid número 1 y el primer regimiento reserva de caballería la pasarán el día 1, a las doce y doce y media de la mañana, respectivamente.

Los retirados por Guerra con arreglo a las leyes de 8 de enero y 6 de febrero de 1902, la pasarán el día 1, a las doce y doce y media, en la calle de San Nicolás, número 2.

Los regimientos de reserva de Ingenieros y de Artillería la pasarán el día 1, a las once y media y a las cuatro, respectivamente.

LA HUELGA DE COCINEROS

En la reunión celebrada ayer por la Asociación de Restaurants y Fiambras se acordó identificarse con las últimas resoluciones adoptadas por los demás gremios de Madrid a quienes afecta la huelga, sin admitir las bases presentadas por los huelguistas.

Acuerdo rectificado

En la reunión celebrada por los patronos en el café Nacional, adoptaron el acuerdo de retirar las ventajas que ha tiempo se habían concedido al citado personal, hoy en huelga, y que habían de ser implantadas en 1.º de junio próximo.

Los patronos convinieron también resistir a todo trance.

Destrozos en un café

Un nutrido grupo de huelguistas invadió anoche el café del Prado, y la emprendieron a estacazos con las mesas, mostrador, espejos, sillitas, anaqueleros, lunas de las puertas, ventanas, etc., ascendiendo las pérdidas a varios miles de pesetas.

Como se presentaban por sorpresa y realizaron su hazaña con gran rapidez, todos pudieron huir, menos uno, que fue detenido y pasó al Juzgado de guardia.

Cocinas colectivas

En la junta general extraordinaria que han celebrado últimamente los cocineros de este ramo, acordaron proseguir la lucha ante la intransigencia de los patronos, y llegar, si fuera preciso, a la creación de cocinas colectivas, para que el público no siga sufriendo los perjuicios de esta huelga.

Se acordó poner en práctica estas proposiciones si los patronos no contestan en un plazo breve.

Diputación provincial

Presidida por el Sr. Alonso Jiménez comenzó la sesión veinticinco del actual período.

Sin discusión fueron aprobados la mayoría de los asuntos del orden del día, quedando sobre la mesa los más interesantes.

Uno de los asuntos acordados fué el de autorizar, como caso excepcional, el ingreso de diez niños de nacionalidad austriaca en el Hospicio, e igual número de niñas en el Asilo de las Mercedes.

También acordó correr la escala en el cuerpo de alumnos internos de la Beneficencia.

En la hora de ruegos y preguntas se promovió un largo debate acerca de la huelga de albañiles, en su relación con las cuadrillas obreras de los establecimientos provinciales, en el que intervinieron los señores Fernández Rodríguez, Quejido, Salcedo, Ovejero, del Coso y Pérez Toledo.

Terminó la sesión a las dos de la tarde.

La revolución en Méjico

El general Félix Díaz se subleva en Veracruz :

Méjico, 29.—Félix Díaz, nieto del famoso Presidente que fué de la República, Porfirio Díaz, se ha declarado en rebelión contra el Gobierno, levantando en armas a todas las tropas del Estado de Veracruz que quedaban fieles al finado general Carranza. (Agencia Americana.)

Dos norteamericanos secuestrados :

Washington, 29.—El cabecilla Jiménez ha secuestrado a dos norteamericanos de calidad, llamados Garr y Macdonald.

El hecho se ha realizado en el Estado de Chihuahua. Falitan detalles. (Agencia Americana.)

Blasco Ibáñez y Carranza

El célebre novelista prepara un libro sobre Méjico :

Llegado de La Habana, procedente de Méjico, Blasco Ibáñez ha hecho las siguientes declaraciones a un redactor del *Diario Español*, de aquella ciudad: «Altamente complacido se muestra el genial novelista, tanto de los Estados Unidos como de Méjico.

En este último país, el actual Presidente, D. Venustiano Carranza, le dió dos o tres comidas y le hizo su contortillo, a pesar de los muy graves problemas de carácter político que le embargaban.

En la comida de despedida, el general Carranza le habló a D. Vicente de cosas que no son para dichas.

Blasco Ibáñez dejó encantado a D. Venustiano Carranza al enterarle de que él era el noventa y nueve Presidente que había tenido Méjico.

En los Estados Unidos, Mr. Smith, el director general de la Ward Line, que ahora le ha puesto el *Morro Castle* a su disposición hasta llegar a Nueva York, le ofreció un original almuerzo, donde sólo tomaron parte millonarios del calibre de Mr. Pierpon H. Morgan y el presidente de la Cuban Cane.

Hablado de la situación política de Méjico, Blasco Ibáñez dijo que era realmente muy comprometida para el general Carranza, quien, al igual que la mayor parte de los gobernantes y pueblos de Hispanoamérica, tenía un concepto muy equivocado de la política norteamericana con respecto a la América latina.

Dijo que en los Estados Unidos no se pensaba en el expansionismo hacia los pueblos de este Continente, porque los yanquis tenían graves problemas interiores que resolver para meterse a redentores de gentes de otras razas y de otras muy diferentes costumbres.

«No se les oculta a los gobernantes americanos—dijo—el hecho de que a ningún pueblo se le absorbe por otro pueblo si no se le extermina.

En Méjico, por ejemplo, se tiene un concepto muy extraviado de la influencia que los Estados Unidos tienen en Cuba; y Carranza declaró a Blasco Ibáñez que no quería la tal influencia para Méjico. Pero el novelista español le hizo comprender que ése era un juicio erróneo, porque precisamente uno de los factores más importantes de la riqueza de Cuba y de su propia independencia era ese constante trato con los Estados Unidos.

Blasco Ibáñez permanecerá en Nueva York durante todo el mes de mayo, y el 19 de junio próximo embarcará en La France para Europa, donde empezará en seguida a escribir su libro sobre Méjico, el que piensa terminar para fines de año.»

En favor de Santos Chocano

El Círculo de Bellas Artes de Madrid ha telegrafiado, en nombre de la Sociedad, al Presidente de la República de Guatemala, intercediendo en favor del indulto del poeta Santos Chocano, habiendo contestado el señor Herrera participando que no puede intervenir en el asunto, por estar bajo la jurisdicción de los Tribunales, teniendo el señor Chocano absoluta libertad de defensa.

Alcance político

PEÑARROYA Y PUERTOLLANO :

Los representantes patronales y obreros de las minas de Peñarroya y Puertollano celebraron la segunda entrevista con el ministro del Trabajo. La reunión duró tres horas.

La tercera entrevista se celebrará el domingo próximo.

EL CONDE DE ROMANONES :

El conde de Romanones se marchó ayer al campo, donde permanecerá hasta el martes próximo.

LOS DELEGADOS OBREROS :

Como anunciamos, se celebró anoche la entrevista del ministro de la Gobernación con los delegados obreros de Guipúzcoa. Acompañaban a estos delegados los Sres. Prieto y Largo Caballero.

La conferencia duró una hora, y en ella expusieron los representantes obreros el origen y desarrollo que tuvieron los sucesos de Lezo, Rentería, Pasajes y San Sebastián.

El Sr. Bergamín prometió a dichos delegados que se abriría un expediente, instruido por personas de toda garantía de imparcialidad para depurar los hechos. En cuanto a la petición de la destitución del gobernador, se limitó a decirles que llevaría el asunto al Consejo de ministros.

No ocultó el ministro que, si bien al principio recibió muchos telegramas pidiendo la destitución del gobernador, ahora recibe otros contra ese relevo, que considera pernicioso para el mantenimiento del orden.

Los delegados obreros regresarán esta noche a San Sebastián.

EN LA PRESIDENCIA

El Sr. Dato puso esta mañana a la firma regia varios decretos de Marina y uno del ministerio del Trabajo, referente a la organización de los servicios en el mismo.

En su conversación con los periodistas manifestó que se había verificado, resultando un acto brillantísimo, la colocación de la primera piedra de un cuartel que habrá de llamarse del Infante D. Juan, habiendo asistido a dicha solemnidad toda la Familia Real y representaciones de los diferentes Cuerpos de la guarnición.

Leyó unas cuartillas el comandante general de Ingenieros, redactadas en términos muy levantados y patrióticos, y luego el ministro de la Guerra pronunció un discurso, exponiendo lo que significa el acuartelamiento en cuanto a su influencia en la moral del soldado y como mejora que redundará en beneficio de la organización del Ejército.

Fué obsequiada la Familia Real con un lunch, y tuvo ocasión el Rey de examinar los proyectos de nuevos cuarteles que habrán de construirse.

Dijo el Sr. Dato que las noticias de provincias acusan mejores impresiones respecto de los conflictos planteados en la actualidad.

El Consejo de ministros de esta tarde será breve, por tener necesidad el Presidente del Consejo, ante la enfermedad del ministro de Estado, de asistir a la comida que se da esta noche en la Embajada de los Estados Unidos en honor de los Reyes.

DE GOBERNACION

El Sr. Ruano manifestó que en San Sebastián y Valencia la situación iba normalizándose por reanudar el trabajo los oficios que estaban parados.

En Orense, donde también está declarado el estado de guerra, la situación va normalizándose, hasta el extremo de que en breve volverá a encargarse del mando de la provincia la autoridad civil.

Información militar

Asuntos de Guerra

Profesorado.—Ha sido nombrado jefe de estudios de la Academia de Sanidad Militar el teniente coronel médico D. Francisco Fernández Victorio.

Matrimonios.—Se conceden reales licencias para contraer matrimonio al capitán de Caballería D. Francisco Morales y al teniente de Artillería D. Lutipinio Baena.

Retiro.—Concedese el retiro a los tenientes de Carabineros D. Enrique Ferrer y don Manuel Sirvente.

Situaciones.—Pasa a reemplazo, por enfermo, el alférez de Artillería D. José Gallejos, y se concede la vuelta a activo al comandante de Caballería D. Antonio Sanz Salvador.

—Se dispone, en vista de la escasez de capitanes de la escala activa de Infantería, que vuelvan a activo los 73 de dicho empleo que en la actualidad se encuentran de supernumerarios sin sueldo.

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de comandante y otra de capitán de Caballería que existe en los servicios dependientes de la Dirección de Cría Caballar; y una vacante de comandante, otra de capitán y otra de teniente de Caballería que existe en el profesorado de la Escuela de Equitación Militar.

Entrega de un estandarte a un regimiento.—El día 3 del próximo mes de junio se entregará al décimo cuarto regimiento de Artillería pesada el estandarte que regala el vecindario de Medina del Campo, que es el punto de guarnición.

Hoy se dan las gracias de real orden al alcalde y al vecindario de la ciudad castellana.

El Ejército y el pueblo compenetrados.—La Sociedad Económica Matritense de Amigos del País ha dirigido una atenta comunicación al capitán general de la primera región felicitando a la guarnición de Madrid por su eficaz auxilio durante la última huelga de pañaderos y manifestando además que así es

como se realiza la verdadera compenetración del pueblo y el Ejército.

Asuntos de Marina

Condestables.—Concediendo graduación y sueldo de alférez de Artillería al segundo don Antonio Quelle.

Cuerpo general.—Se nombra comandante del Alfonso XIII al capitán de fragata don Eladio Ceano Viñas, y comandante interino del Río de la Plata al ídem D. Jesús María Aguirre.

Se destina a eventualidades en Cádiz, al capitán de fragata D. Juan José Cádiz Escribano, y en Madrid a los de corbeta D. Luis Vial y D. Julián Suances, y a la Comisión inspectora del Ferrol, a D. Luis María Manjón.

Maquinistas.—Se ha nombrado auxiliar del ramo de Ingenieros en Cádiz al maquinista jefe de primera D. Antonio Millán, y se destina al Estado Mayor de Ferrol al maquinista jefe D. Antonio Suárez.

La fiesta de San Fernando

Las fiestas de hoy

Esta tarde, a las cuatro, han celebrado los ingenieros una función con el siguiente programa, en el Circo Parish:

Sinfonía por la música de Ingenieros, dirigida por el maestro Marquina. Carreras de cintas en bicicletas. Luchas grecorromanas. Aires regionales. Lectura de poesías. Concurso de saltos. Concierto y orfeón, terminando el espectáculo con «La canción del soldado».

Esta noche, a las nueve y media, en la explanada del cuartel de la Montaña se verificará una sesión cinematográfica, y después lucirá una magnífica coacción de fuegos artificiales.

Festejos y actos para mañana

Mañana, día de San Fernando, a las seis, las bandas de música y cornetas de los Cuerpos de Ingenieros tocarán una diana militar.

A las diez, en el cuartel de la Montaña, se dirá una solemne misa en honor del Santo Patrón del Cuerpo, asistiendo a la ceremonia todas las tropas de Ingenieros residentes en esta corte.

S. A. R. el Infante D. Juan será filiado como soldado en el primer regimiento de Ferrocarriles.

Habrá además variados festejos.

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

Después de las cinco de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia.

El de la Guerra dijo que la única noticia que podía facilitar era la de que en San Sebastián había normalidad completa.

El de Instrucción pública se limitó a decir que llevaba varios expedientes y decretos, de los que daría cuenta a la salida si eran aprobados.

El de Fomento manifestó que llevaba el pan nuestro de cada día.

El de la Gobernación someterá a la aprobación del Consejo el expediente para arriendo de un local con destino a la Guardia Civil de Valladolid.

No tenía ninguna noticia que confirmase los rumores circulados acerca de haberse cumplido la sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina en la causa por el asesinato de los guardias civiles de Barcelona.

Acercía de la última explosión ocurrida en Valencia, creía que se trataba de un petardo, a juzgar por los escasos daños causados.

El ministro de Hacienda llevaba varios expedientes.

Añadió que no ha preparado todavía ningún proyecto, porque estima necesario antes implantar el presupuesto.

El ministro de Estado manifestó que por las noticias recibidas de Budapest parece que han sido resueltas las dificultades que ofrecía la aceptación del Tratado de paz, y que, en su consecuencia, se espera que de un momento a otro sea señalada la fecha de la firma.

Los demás ministros no hicieron ninguna manifestación de interés.

Chauffeurs y cocheros

¿A la huelga?

La Unión de cocheros y conductores de automóviles ha presentado el oficio de huelga para el día 31, si los patronos no aceptan las bases que les han presentado.

Como los patronos no están dispuestos a acceder a la petición de los cocheros, porque estiman excesivas sus exigencias, estamos abocados a un nuevo conflicto.

Noticias generales

Si sufres del estómago en mal hora, no dudes: **MANZILLA «ESPIGADORA»**. Bote, 2 ptas.; botecito, 0,25. Farmacias, droguerías.

Se advierte a los consumidores de la especialidad farmacéutica MORRHUETINE JUNGKEN que se exponen frascos ilegítimos con etiqueta francesa. Exijase siempre etiqueta española para asegurar la autenticidad. — El preparador: Laboratorio Mirabent, Barcelona.

Ultima hora

Irlanda y los Estados Unidos

Un voto de simpatía a Irlanda :

Washington, 29.—Los numerosos irlandeses establecidos en América, y la repercu-

sión que aquí tienen los acontecimientos de Irlanda, son hechos que contribuyen a inocular a la opinión norteamericana por la suerte de aquel país.

La resolución que expresa la simpatía de la Cámara de Representantes hacia las aspiraciones del pueblo irlandés en favor de un Gobierno autónomo ha sido favorablemente acogida por la Comisión de Negocios Extranjeros, en la que obtuvo aquella resolución una mayoría de 11 votos contra 7.

La moción será sometida a la ratificación de la Asamblea en la próxima semana. (Agencia Radio.)

Un accidente desgraciado

El automóvil del Rey de Grecia causa en un choque numerosos víctimas :

Fontainebleau, 29.—Ayer tarde, a la salida de Fontainebleau, un automóvil conducido por S. M. el Rey de Grecia, al embocar la calle de la Faisonnerie en el ángulo que forma con el boulevard de París, se cruzó con un coche, conducido por el chauffeur Prual, en el cual iban el conde y la condesa de Kergariou y la vizcondesa de Génova.

El coche del Rey de Grecia viró a la derecha para evitar un choque; el conducido por el chauffeur Prual se apartó hacia la izquierda, chocó violentamente con un árbol y volcó.

El Rey de Grecia descendió de su automóvil y se apresuró a recoger a las víctimas, que transportó en su coche a la clínica de la calle de Deuxvilles.

El conde de Kergariou tiene un muslo fracturado. Su hijo tiene el brazo izquierdo desmenuzado, y los dos han sido amputados. Su estado se considera muy grave.

La vizcondesa de Génova tiene fracturada una pierna, y los otros viajeros recibieron contusiones. (Agencia Radio.)

El estado de M. Deschanel

Cartas y telegramas de simpatía :

París, 29.—El estado de salud de M. Deschanel continúa siendo muy satisfactorio. El Presidente de la República ha recibido numerosas cartas y telegramas de simpatía, entre ellos muy afectuosos de los escolares. (Agencia Radio.)

EL TRIGO ARGENTINO

No se restringe la exportación :

Buenos Aires, 29.—De procedencia oficial se sabe que los rumores que han circulado en Europa sobre la restricción de las exportaciones de trigo argentino carecen por completo de fundamento. (Agencia Radio.)

El capítulo de indemnizaciones

Lo que reclama el Canadá :

Londres, 29.—El Canadá reclama a Alemania 7.670.000.000 de dólares. (Agencia Radio.)

Lloyd George está ya restablecido

Preside un Consejo de ministros :

Londres, 29.—Lloyd George, cuyo estado de salud ha mejorado mucho, ha llegado esta mañana en automóvil a Dornring Street, para presidir el Consejo de Gabinete, al que han asistido casi todos los ministros.

Se cree saber que entre las cuestiones discutidas por los miembros del Gobierno figura la presencia en Londres de Krassin. (Agencia Radio.)

La Liga de las Naciones

Suiza reclama el traslado a Ginebra :

Berna, 29.—El Consejo federal ha decidido enviar al secretario general de la Sociedad de las Naciones y al Consejo de la misma una nota pidiendo que el lugar de residencia de la Sociedad de las Naciones se traslade a Ginebra como se estipuló en el pacto. La nota enviada a todos los Gobiernos de los Estados pertenecientes a la Sociedad y al Gobierno de los Estados Unidos será publicada en cuanto llegue a poder de los Gobiernos interesados. (Agencia Radio.)

Un gran incendio en el Japón

La mayor fábrica japonesa, presa de las llamas :

Tokio, 29.—La mayor manufactura japonesa, la fábrica de conservas de carne de Naniwa, en Tokio, ha sido completamente destruida por un incendio.

Los daños se calculan en dos millones. Diez personas han perecido entre las llamas y 17 han sido gravemente heridas. (Agencia Radio.)

EN TURQUÍA

Tropas del Gobierno que se unen a los nacionalistas :

Esmirna, 29.—Se anuncia que los contingentes del Gobierno turco enviados contra Mustafá Kemal han hecho causa común con los nacionalistas. Según ciertas informaciones, la expedición contra los nacionalistas es solo un medio para suministrarles municiones y enganar a los aliados. El periódico «Alchdar» dice que en Beloukoser, diez notables musulmanes han sido vendidos por los nacionalistas. (Agencia Radio.)

URODONAL

LAVA LA SANGRE

El artificio, cada mes o aespues de todo exceso de comida, debe hacer su cura de Urodonal, que regulando el ácido úrico, le pone al abrigo de modo cierto de los ataques de gota, reuma y cólicos nefríticos. En cuanto las orinas aparecen rojas ó contienen arenilla, hay que recurrir sin tardanza al Urodonal



OPINION MEDICAL:

Hemos tenido ocasión de observar enteritis agudas de origen infeccioso, fiebres tifoideas y apendicitis en individuos bastante afectados al punto de vista arterioscleroso ó renal y sujetos al régimen repetido de Urodonal durante cierta temporada; nos asombró la ausencia de complicaciones médicas ó quirúrgicas y la curación relativamente rápida cuando el estado del organismo poco lo hacia esperar.

Profesor CHARVET,
Ex-Profesor agregado á la Facultad de Lion.

Un día mio el Sr. G. M. Perini padecía hacia mucho de cálculos en la vejiga y de otros turbios uricémicos, le hice probar el Urodonal que le dió gran satisfacción. Desde el día que empleó ese remedio, la cistitis se paró, la orina fué mas clara y el estado general mucho mejor.

Cav. Dr. ICHIO HOTI,
d'Gustalla (Reggio-Emilia), Italia.

Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes, Paris-Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Esige la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TERAZAS.

EL URODONAL
Limpia el riñon, el higado y las articulaciones; disuelve el ácido úrico, activa la nutrición y oxida las grasas.

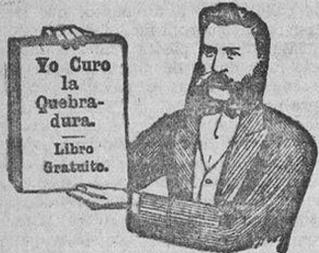
Recomendado por el profesor LANCEREAUX, antiguo Presidente de la Academia de Medicina en su Tratado sobre la Gota.

Yo curo La Quebradura

Escriba pidiendo la prueba gratuita de mi tratamiento, un ejemplar de mi libro y detalles acerca de mi

Garantía de 1.000 pesetas

Esta no es una insensata aserción de un individuo irresponsable. Es un hecho absolutamente genuino, el cual será apoyado con gusto por miles de individuos curados, no sólo en Inglaterra sino también en todo el mundo. Cuando digo curar, no quiero simplemente significar que suministro un braguero, un bañador u otro aparato que tendrá que usarse continuamente por los pacientes con objeto de conservar su quebradura en su lugar. Yo quiero decir que mi sistema permite a la quebradura dejar de tales irritantes artefactos y convierte la parte tan buena y fuerte como antes de ocurrir la quebradura



Mi libro, una copia del cual enviaré a usted con mucho gusto, explica claramente cómo usted puede curarse a sí mismo sin dolor ó incomodidad por este sistema. Yo lo descubri después de haber sufrido yo mismo, por muchos años, de una quebradura doble, la cual los médicos decían que era incurable. Me curé, y yo me creé en el deber de dar al mundo entero el beneficio de mi descubrimiento, con el resultado de que ahora hace muchos años que he estado curando quebraduras en todas las partes del mundo.

Usted probablemente estará interesado en recibir, con el libro gratuito y prueba del tratamiento, unos testimonios firmados de unos pocos entre los muchos pacientes curados. No pierda tiempo y dinero en tratar de obtener en otra parte lo que mi descubrimiento ofrece, pues solo sufrirá contratiempos. Tome la pluma y llene el cupón que está al pie de este anuncio: envíemelo por correo, y mi libro, una copia de mi garantía, la prueba de mi tratamiento y otros detalles que usted necesita le serán enviados inmediatamente.

Sírvase no enviar dinero alguno.

CUPON PARA PRUEBA GRATUITA
Dr. Wm. S. RICE (S. 833) (G. P. O. Box No. 5), 8 & 9, Stonecutter Street, Londres, E. C., Inglaterra.

Muy señor mio. Sírvase enviar gratuitamente la información y prueba para que yo pueda curar mi quebradura.

Nombre: _____
Dirección: _____

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores. - Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

Vajillas, grandes surtidos
Nuevos dibujos, muy baratos. Copas, vasos, botellas, jarras, juegos de café, juegos de lavabo, lámparas para luz eléctrica, filtros para agua, tazas, jicaras, objetos para regalo. Calle de Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel. MADRID.

†

EL SEÑOR

D. Ramiro González de Agustina

Doctor en Medicina y Cirugía

Ha fallecido el 29 de mayo de 1920, a la edad de 33 años

Habiendo recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su desconsolada esposa, doña María Galdiz y Alegria; sus hijos, Ramiro y Roberto; sus hermanos, D. Roberto y D. Germán; padre político, D. Victoriano Galdiz; tí, primos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma del finado y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 30 del corriente, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, Lagasca, 42, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche. No se reparten esquelas.

LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

GRANDES ALMACENES EL AGUILA

3, Preciados, 3. - MADRID

SUCURSALES:
Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valladolid, Valencia, Zaragoza

Trajes de alpaca negra o azul.
De ptas. 70 a 95.
Americanas de alpaca negra o azul.
De ptas. 22 a 55.
Pantalones de dril o franela blanca o listada.
De ptas. 6,50 a 30.

Trajes de lana, vicuña o estambre, vicuña o lana.
De ptas. 40 a 70.

Trajes de lanilla, vicuña o estambre, para jóvenes de 10 a 16 años.
De ptas. 33 a 85.

Trajes modelo «sport», de lanilla, melton, etc., para jóvenes de 10 a 16 años.
De ptas. 35 a 85.

Gabanes de gamuza, melton, etc.
De ptas. 50 a 125.
Los mismos, a medida.
De ptas. 80 a 210.

Trajes de lanilla, vicuña o estambre, para jóvenes de 10 a 16 años.
De ptas. 30 a 80.

Guerreras de dril crudo, kaki o blanco.
De ptas. 11 a 27.
Pantalones de dril crudo, kaki o blanco.
De ptas. 9 a 18.

Ropas confeccionadas para Caballero, Señora, Niño y Niña

Peletería, Géneros de punto, Camisería, Corbatería, Guantería, Artículos para viaje, Sombrerería, Zapatería, Bastones y Paraguas

Grandes surtidos de colores y calidades en todos los modelos

Precio Fijo Ventas al Contado (B)

RECONSTITUYENTE
El más energético de los reconstituyentes es el

VINO DE BAYARD
Peptona fosfatada, que devuelve a todas las personas débiles la Fuerza y la Salud. Depósito en todas las farmacias.

Collin y Compañía, PARIS

Jipis, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.

HELADOS
Los mejores de Madrid, Goya, 28. Repostería. Venta de hielo. Servicio a domicilio.

CAMION-
Automóvil Dewald, fabricado Neully (Francia), último modelo, seminuevo, cinco a seis toneladas de carga, se vende en buenas condiciones. - Diríjase a Pargés, Embajadores, núm. 104, Madrid.

Vendo casa
buena construcción, orientación Mediodía. Renta 36.000 pesetas; precio, 70.000 duros. Rueda. Hortaliza, 13, principal. Desea a nueve.

Castro-Urdiales Santander. Hermoso piso para verano. Informarán: Fuencarral, 68.

AGUJAS
Gustavo Weinhagen BARCELONA-NAPLES.107.

PERSIANAS
Irrompibles por su calidad y a precios tan económicos que resultan irrisorios. Enorme surtido en esteras japonesas. Cayetano Polo y Hermano 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21.

CAFES
Y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Fiestas para divorcios y herencias. Preciosos, 61, Madrid

Para todos los que padecen de los nervios
Indigestión. -- Estreñimiento. -- Agotamiento nervioso. -- Debilidad general. -- Falta de energía. -- Debilidad sexual.

Gratuitamente enviamos por correo los datos relativos al MÉTODO REHABILADOR DE FUERZAS Y VITALIDAD

Si diera el caso de que diez mil personas que han padecido la misma dolencia ó debilidad física ó nerviosa que usted padece se hallaran en su presencia, y que desde la primera hasta la última le relataran a usted, en entusiasmados términos, de la manera que el maravilloso procedimiento les ha curado, desoyéndoles la alegría, el vigor y rejuveneciendo al sistema, y que demostraran que estos resultados logros un simple aparato científico electrofísico, de un coste casi al alcance de cada cual, ¿lejaría usted pasar un solo día sin el deseo de ensayar dicho procedimiento?

ORFECIMIENTO NOTABLE
El Instituto Electrofísico pone a la disposición de los enfermos las relaciones de más de diez mil personas que padecieron de

Agotamiento nervioso, insomnio, reumatismo, cistitis, indigestión, impotencia y otras alteraciones.
Dichos diez mil ex enfermos han quedado curados para siempre al Instituto Pulvermacher.

Y no solamente tenemos como garantía los testimonios de los clientes, pues también tiene incontestable valor el hecho de haber sido nuestro tratamiento aprobado por cuatro médicos de la Casa Real Inglesa y los principales médicos de nuevos Hospitales de Londres, entre los cuales figuran nombres muy conocidos, así como la Academia Oficial de Medicina de París.

Dicho Instituto fué fundado en Londres en 1848.

El doctor Handfield Jones F. R. C. P., médico en el Hospital de St. Mary, de Londres, dice lo siguiente:

Instituto Electrofísico Pulvermacher, San Martín, 29. Sección II. Apartado 99. San Sebastián

PURGAOS CON LAS DELICIOSAS Pildoras del D' DEHAUT
pero sobretodo exigir bien las verdaderas que son completamente blancas y sobre cada una de las cuales, las palabras : DEHAUT A PARIS, están claramente impresas, en negro.

Fáciles de tomar, no exigen dieta, ni regimen especial, ni guardar el cuarto.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
D' DEHAUT, 147, Faubourg St-Denis, PARIS

G R

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones pública, en inglés, un folleto titulado:

"SURPLUS"

que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.

Estas existencias comprenden:
Materiales de Construcción. -- Mobiliarios. -- Químicos-herramientas. -- Máquinas de vapor. -- Material de ferrocarriles y Bocks. -- Lanchas y lanchas automotores. -- Cueros y Textiles. -- Metales. -- Hierros. -- Aeroplanos. -- Productos químicos y medicinales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se venderá en bloque, por campos e instalaciones completas.

"SURPLUS" aparece bimensualmente.
Precio: El número, 1 franco. Franco.
Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado.

Escribir ó dirigirse a
DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section)
179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

SEGUIN
10 Años de Exito
No mas FUEGO No mas heladuras

reemplazando el Fuego sin el peligro de quemarse y resaca de la cabeza. De paravientos. Sobresuavizante. Torce duras, etc. etc. Es ligero y resistente tan pronto como gualdras y mallas de gualdras.

Farmacia SEGUIN
285 Calle St-Monart, PARIS

VINOS TINTOS MARCA

de los herederos del **MARQUES DE RISCAL**

ELCIEGO (Alava).

Pidanse en todos los hoteles y restaurants.

CONCEDIDA

DEPOSITOS EN MADRID

Sras. Hijas de Baldomero Garcia, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecaistaing, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaliza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 13
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante a los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella.

Fíjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

BIOLOGIA MATEMATICA

Francisco Aznar Navarro

Romeriales quiere un Instituto

Después de la capital, Romeriales es sin disputa la más importante población de la provincia. La verdad es esa. Pero los de Romeriales andan reñidos con la realidad por obra de extraños pujos que han ido pasando de generación en generación y no acabarán probablemente mientras el mundo sea mundo, o al menos hasta que Romeriales no haya visto satisfecha la insana ambición de constituirse en albergue de la capitalidad de la provincia. Profesan los de Romeriales a los de la capital el odio más profundo que registra la historia de estas pugnas. Corresponden los de la capital distinguiendo a los de Romeriales con un desprecio que parece heredado del Olimpo.

Miranse, respectivamente, como seres inferiores, y la inquina sube de punto, como es natural, cada vez que el planteamiento de un problema que se roza con la vida de las dos localidades puede tener una solución desfavorable para alguna de ellas. La capital defendiendo sus fueros y Romeriales pugnando por encumbrarse a costa de la capital, admitirían todo menos quedar en un plano inferior relativamente a su enemiga.

Una de las cosas que más desazonaban en Romeriales era que la capital albergase el único Instituto de segunda enseñanza que fué asignado a la provincia. Ya que no arrebatar ese centro de enseñanza y hacerlo exclusivamente suyo, Romeriales deseaba tener otro Instituto para no ser, en este orden, menos que la capital.

Alimentando ese afán con más ardor cada día, los de Romeriales consideraban como una de sus desdichas mayores el hecho de que por fuerza hubieran de instalarse en la capital los hijos destinados a seguir una carrera. Libérranse de este suplicio los más adinerados, confiando en los Institutos de otras provincias. Y en último extremo los de la corte. Todo, antes que llevar sus hijos a la capital. Pero el problema subsistía para aquellos otros que contando con menos recursos y decididos a sacrificarse por que sus hijos llegaran a ser hombres de provecho, habían de acomodarse a la circunstancia de acomodarlos, para que les fuesen menos gravosos, en casas de parientes que en la capital residían.

La pugna a que venimos refiriéndonos alcanzaba una gran repercusión en la vida estudiantil. Nada tan tranquilo como aquella capital provinciana durante los meses de vacaciones. Nada tan agitado desde el punto y hora en que el curso se abría. Todas las contiendas, que no eran pocas, entre los alumnos del Instituto, divididos en dos bandos irreconciliables, respondían a la misma causa: la enemistad histórica entre los de Romeriales y los de la capital. Cuando algunos hacían rabona y en una explanada no muy distante del Instituto se enzarzaban en pedreas enconadísimas, ya era sabido que de un lado estaban los de la capital y de otro los de Romeriales. Y que no quisiera Dios que alguno resultase descalabrado, porque sus secuaces habrían de jurar fiera venganza y los agentes del Municipio tendrían que verse y desearse para reducir al enjambre de mozalbetes convertidos en verdaderas furias.

La aspiración sentida por Romeriales de tener un Instituto propio, cuyas futuras glorias eclipsarían (según los de Romeriales) las que pomposamente alegaba el de la capital, no podía constituir materia inaccesible a la política. Bien pronto se convirtió en bandera la aspiración y en varias elecciones consecutivas sirvió el Instituto—aquel Instituto que sólo estaba en la imaginación de los de Romeriales—de instrumento con fuerza bastante para inclinar el determinado sentido el resultado de la lucha. Era el argumento Aquiles de los manifiestos electorales. Nada enardecía tanto a la población como la seguridad, que en períodos electorales era seguridad absoluta, de que el triunfo de quienes habían levantado esa bandera tendría por efecto inmediato la consecución del Instituto con que Romeriales soñaba.

Pasaban las elecciones, pasaban muchos meses tras ellas y el proyecto seguía sin experimentarse ningún cambio notable. Pero D. Ramón de Sangorrín, cacique máximo de Romeriales, juraba y perjuraba que él haría el milagro de conseguir lo que el pueblo tan ardentemente deseaba. Fueron enfriándose los entusiasmos y convirtiéndose en incrédulos los que mostraban más fe cuando la bandera parecía

flamante. No era extraño. Había ya despedido el mismo papel en tres elecciones generales, amén de las provinciales y municipales, y era mucho ondear la bandera sin que la victoria se vislumbrase.

Sangorrín, hombre listo—por algo era cacique y no hay cacique tonto—, comprendió que aquel tranquilo estaba llamado a desaparecer y aun a convertirse en su contra si no cortaba por lo sano.

Hízolo así en las elecciones generales últimas, sin que el pueblo pudiera aperebirse de la maniobra.

Pez gordo de la caciquería nacional; hacedor de senadores, diputados y concejales, y ducho en toda especie de componendas, favorecidas por la consideración que le dispensaban todos los Gobiernos en gracia a su indiscutible fuerza política, fíole costó gran trabajo a D. Ramón de Sangorrín acabar un contubernio con D. Serafín del Monte, a la sazón ministro de Instrucción pública y muy interesado en llevar a las nuevas Cortes una buena batería de diputados «suyos».

El trato no podía ser más favorable para los dos. Sangorrín haría diputado, sin que le costase un céntimo, ni un viaje, ni la menor molestia, a Carlitos Regueral, recién ascendido a yerno de D. Serafín del Monte. Y el ministro, por su parte, se comprometía a incluir en el nuevo presupuesto la consignación necesaria para crear el Instituto de Romeriales, haciendo de ello cuestión de gabinete.

Ya Carlitos Regueral lucía su flamante acta de diputado. Ya el nuevo presupuesto de Instrucción estaba a punto de pasar a Hacienda. Don Ramón de Sangorrín, que tenía, como suele decirse, el gallo muy tapado, quiso rodear de circunstancias solemnes la obtención de una mejora tan suspirada. Al efecto, reunió un buen día, en su domicilio a los representantes de más viso de las que llamaba graciosamente «las fuerzas vivas de Romeriales» (cuando en rigor no había en Romeriales más fuerza viva que él) y les espetó estas o parecidas palabras:

«Mis queridos amigos: Les he congregado para comunicarles una grata nueva. La más alta, la más grande, la más legítima aspiración de esta ciudad, por tantos títulos insigne, el Instituto, pesadilla obligada de nuestros sueños, objeto de nuestros afanes, está a punto de ser una realidad consoladora. Ha llegado el instante de realizar el supremo esfuerzo, que yo tengo fundadas razones para creer que será el último. Confiado en mi gestión solícita, nunca abandonada; plenamente seguro de la eficacia de la que ha realizado desde el primer momento nuestro dignísimo diputado D. Carlos Regueral, cerca de su no menos digno padre político el excelentísimo señor D. Serafín del Monte, ministro de la Corona y nuestro decidido protector, nuestra legítima aspiración ha de verse pronto coronada por el más halagador de los éxitos. Pero es necesario que para inclinar definitivamente el ánimo del ilustre hombre público, gloria de la patria, que hoy desempeña la cartera de Instrucción, acudan a Madrid, llevando la voz de Romeriales, unas cuantas personas de significación, bien entendido que me honraré mucho poniéndome al frente de ellas.»

Las palabras de Sangorrín entusiasmaron a la reunión. La propuesta quedó aprobada en el acto. El propio cacique designó a los propietarios que habían de acompañarle a la corte. El entusiasmo se extendió por todo Romeriales como reguero de pólvora. En las casas de los comisionados hubo el consiguiente ajeteo. Era cosa muy seria la busca, repaso y plancha de unas venerables levitas y de unas chisteras de todas las edades y todas las formas.

La historia de Romeriales no registra acto tan imponente como la despedida tributada a la Comisión. El pueblo en masa, con dos bandas de música y un número crecido de banderas y estandartes, llenaba los andenes y los alrededores de la estación. Hubo cohetes y bombas reales, aclamaciones y discursos.

Un minuto antes de la salida del tren, gritaba D. Ramón de Sangorrín, con los carrillos amarrotados:

—¡O traigo el Instituto o doy por terminada mi vida política!

—¡Viva Romeriales!! ¡¡Viva el Instituto!! ¡¡Viva Sangorrín!!!

Corría ya el tren, llevándose unos puntos blancos, cada vez menos perceptibles—eran los pañuelos de los señores de la Comisión—, y todavía la muchedumbre persistía en sus aclamaciones delirantes.

Ya tiene su Instituto Romeriales

Fué representada en Madrid admirablemente la comedia urdida en colaboración por el cacique máximo de Romeriales, el ministro de Instrucción pública y el magnífico yerno del segundo. Volvieron a su pueblo los comisionados locos de júbilo. ¡Qué atenciones las de su excelencia al recibirlos en el ministerio y en su domicilio particular! ¡Qué éxito tan redondo el de la gestión que les fué encomendada! ¡Qué esplendor la del ministro al obsequiar



En una pastilla de Jabón Heno de Pravia está el secreto de la transparencia y suavidad del cutis. 1,50 la pastilla. Perfumería Gal. Madrid

les, en uno de los hoteles más lujosos de la corte, con un banquete, pagado—esto no lo sabía la Comisión—con fondos del material del ministerio!

El regreso de la Comisión, portadora de la seguridad de que la creación del Instituto era pan comido, bastó para que una ola de entusiasmo loco pasara por Romeriales. Tres días con sus noches estuvo la ciudad en fiestas. No quedó ni un gramo de pólvora por quemar ni una botella de licor por consumir. La apoteosis final la reservaron para el día en que llegó la nueva de que las Cortes habían aprobado la consignación para el Instituto de Romeriales. Excusado es decir que ese mismo día fué para la capital de la provincia de riguroso luto. Los odios históricos llegaron a su más alta tensión.

Quiso la ciudad, ya en vigor los presupuestos novismos, que la fundación del Instituto se hiciese con toda rapidez. Don Ramón de Sangorrín, como padre común de los de Romeriales, recibió (y habíasele tomado si no se lo dieran) el más absoluto voto de confianza para disponer lo procedente, siempre de acuerdo con el ministro de Instrucción y el diputado por el distrito.

Y Sangorrín hubo de proceder en este caso, por la cuenta que le traía, con una diligencia no superada por nadie en el mundo.

Local y personal. Esto era, en resumen, lo que hacía falta de momento. En cuanto al local, podrían servir provisionalmente, previas las reparaciones necesarias, unos almacenes que el Ayuntamiento poseía y no utilizaba. Después, y sin tardar mucho, un soberbio edificio, hecho «ad hoc», se alzaría sobre unos solares que por indicación del propio Sangorrín eligieron los arquitectos como sitio mejor situado. Daba la casualidad de que los solares hubieran sido adquiridos por Sangorrín tres años antes, por precio irrisorio, de una familia en desgracia que se vió en la precisión de malvenderlos a escape. La ciudad alabó el rasgo de Sangorrín, que ante el interés público no vació en desprenderse de aquellas parcelas destinadas a la implantación de una industria muy lucrativa. Si el cacique máximo cobró al Estado por los terrenos veinte veces más de lo que le costaron, el entusiasmo de la población no daba lugar a que se reparase en esas pequeñeces.

Y en cuanto al personal, docente y administrativo, no había cuestión. Paniaguados de Sangorrín llenaban bien pronto las celdas de la recién creada columna burocrática, y profesionales también amigos y clientes del cacique, a título de auxiliares, desempeñarían las cátedras hasta que la gran tortuga de la Administración les proveyera en definitiva mediante unas oposiciones en las que no dejaría de haber intervenciones indirectas, va que, como decía el propio Sangorrín, importaba mucho cuidarse de la calidad de los hombres de quienes dependía en lo futuro la cultura de Romeriales.

II

Así comenzó a funcionar el Instituto. El entusiasmo de la población tuvo por consecuencia una matrícula más que numerosa. Hasta las familias de condición más humilde, sin pensar en las privaciones que les imponían después estudios superiores que no podían seguirse en Romeriales, se apresuraron a dar carrera a sus hijos, ya que podrían alcanzar el grado de bachiller sin separarse de sus casas y, sobre todo, sin tener que pasar por el trance horrible de hacer odiosas estancias en la capital de la provincia, cuyo Instituto, dicho sea entre paréntesis, se vió muy pronto casi despoblado, ya que en el competidor imperaba la manga ancha de tal modo y la influencia ejercía tan importante papel, que en todos los ámbitos de España llegó a ser archisabido lo fácilmente que podía pescar el título de bachiller en el Instituto de Romeriales, no ya el muchacho más refractario a los estudios, sino un poste.

Con esa facilidad para los de dentro y la triste fama que conocieron los de fuera, lograron gran provecho los intereses materiales de la población, de paso que se arrancaban muchos brazos a la agricultura y se dibujaba la perspectiva de que a la vuelta de pocos años fuesen solicitadas en Romeriales todas las plazas de conductores de tranvías por individuos licenciados en Derecho.

No en esa Facultad, sino en la de Ciencias, habíase licenciado algún tiempo antes Abilio Sangorrín, sobrino carnal de nuestro cacique, huérfano de padre y madre desde muy niño.

D. Ramón vió llegada la hora de dar colocación de por vida al buen sobrino que con su inutilidad le tenía constantemente preocupado. ¿Y qué mejor colocación que una de las cátedras de la sección de Ciencias del Instituto?

Harto convencido estaba Sangorrín de la imposibilidad de que su sobrino triunfase en unas oposiciones hechas como Dios manda.

Aguzó el ingenio para conseguir que le fuese adjudicada la cátedra de modo definitivo y a título gracioso.

No encontró asidero ni otra solución que la de las oposiciones previamente amañadas. Y ello había de ser empresa fácil para quien contaba con tan buenos valedores. Hombre experimentado como pocos, D. Ramón de Sangorrín sabía muy bien que el dicho vulgar «el que tiene padrinos se bautiza» era uno de los que mejor casaban con el temperamento español. Sabía asimismo que en España es muy difícil ser catedrático cuando se acude de buena fe a unas oposiciones, y muy fácil cuando se está seguro de que por virtud de algún cubileteo perpetrado en el Consejo de Instrucción pública se cuenta en el Tribunal con unos votos absolutamente seguros. Tal fué la preparación adoptada por el cacique de Romeriales para que su sobrino alcanzase la cátedra de Historia Natural del Instituto recién fundado.

Abilio Sangorrín era un mozo abúlico de nacimiento. Estudió la carrera de Ciencias porque así lo dispuso su señor tío. Sin fuerza de voluntad para el estudio ni para nada, aprobó las asignaturas y se licenció a fuerza de recomendaciones. Los buenos catedráticos, al allanarse a no reprobar a un pasmarote, no dejarían de hacerse esta reflexión: «Un licenciado más, ¿qué importa a España? Y una vez hecha la licenciatura, no volvió a acordarse el cuitado de que había libros en el mundo, ni reparó en que las ciencias físicas y naturales, por él cursadas de modo tan extraño, pudieran tener alguna aplicación. Por eso mismo no tuvo límites el asombro que le causara la pregunta que un día memorable le disparó a quemarropa su señor tío:

—¿De qué asignatura quieres ser catedrático?

—¿Catedrático yo...?—fué la única respuesta que hubo de ocurrírsele, bien percatado de su incapacidad y de su abulia característica.

Tuvo el propio D. Ramón que decidir en lo referente a la elección de cátedra, inclinándose, por puro capricho, a la de Historia Natural. Y a la elección siguieron estas recomendaciones:

—Estudia lo que puedas, que en tres meses que faltan para la oposición cabe hacer mucho; pero no te afanes demasiado, no vayas a enfermarte. Después de todo, la cátedra será tuya, pase lo que pase. Basta con que no te quedes mudo ante el Tribunal. Lo forman don Fulano, don Zutano, don Mengano y don Perencejo. El que no debe algo al ministro, aspira a deber. Puedes estar tranquilo.

Fueron las oposiciones la vergüenza de las vergüenzas. Los que las presenciaban dividieron en dos bandos, que a punto estuvieron en muchas ocasiones de acabar a tiros. Un bando era el de los de Romeriales, llegados en gran número a Madrid con tal motivo. Otro el de los que tenían la seguridad de que la cátedra se la había ganado a pulso Alberto Jiménez, un muchacho despejado y muy estudioso, auxiliar de Ciencias en el Instituto de la capital de la provincia a que pertenecía Romeriales. Esta última circunstancia,

más aún que la de la superioridad manifiesta, sacó de quicio a los de Romeriales. Pero la lucha quedó terminada de un modo inopinado. Alberto Jiménez, pretextando una enfermedad en que no creyó nadie, se retiró de las oposiciones. Así quedó solo Abilio Sangorrín, a quien le fué adjudicada la cátedra con gran asombro de todo el mundo. La mano oculta del cacique máximo de Romeriales urdió un amoño más. Dos meses después, casi los mismos jueces adjudicaban a Alberto Jiménez, opositor único, la cátedra de Física del tantas veces citado centro de enseñanza. Refiere la maledicencia que don Ramón de Sangorrín, en conferencia reservadísima, hizo a Alberto Jiménez algo más que ofrecimientos firmes de proporcionarle muy pronto otra cátedra: entregarle una magnífica colección de billetes de Banco. Si ello fué así, la reserva de entrambos no permite poner las manos en el fuego para jurar que tal cosa sucediese.

En cuanto a la adjudicación de la cátedra al joven Sangorrín, el estupor se tradujo en un escándalo del que habló la Prensa durante varios días. Pero el cacique de Romeriales estaba muy seguro de que en España hay dos especies de inviolabilidad: la que corresponde a la Corona y la que salva a los Tribunales de oposición.

III El perro y el gato

Los alumnos del Instituto de Romeriales llaman, respectivamente, el perro y el gato a los profesores de Historia Natural y Física y Química. Ello tiene su explicación. Don Abilio Sangorrín y D. Alberto Jiménez son dos hombres antitéticos. Como suele decirse, no pueden verse ni en pintura. Y, sin embargo, no saben prescindir el uno del otro, aunque todos sus encuentros diarios se hayan de resolver fatalmente en enconadas querrelas. No bastándoles el cotidiano hallazgo en la sala de profesores, todavía acuden por las noches a un mismo café, y dentro de ese café a una misma tertulia, para regocijarse a los contentillos con sus disputas, de la misma manera que en el Instituto hacen las delicias de comprofesores y matriculados.

Pocas veces existió entre dos hombres una relación tan extraña como la que mantenían Jiménez y Sangorrín. Era comparable con la de aquellos delinquentes para quienes el delito es a la vez lazo eterno de unión y fuente inagotable de odio. Despreciándose mutuamente, como se despreciaban, jamás les ocurrió la idea de reunirse. No habrían podido vivir sin sus diarios encuentros y sus acaloradas peloteras.

Los alumnos del Instituto de Romeriales habían encontrado en esa divergencia de caracteres un procedimiento maravilloso para aprobar con muy escaso esfuerzo las asignaturas que respectivamente explotaban Sangorrín y Jiménez, sin más que seguirles la corriente y darles por el gusto.

Seguía Sangorrín dominado por la misma abulia que en su mocedad, y como buen abúlico era harto inclinado a la melancolía y aun a la hipocondría. Su señor tío, que sobrevivió no más de cuatro años al poco inevitable triunfo académico, le hizo ver la conveniencia de que si antes, por falta de tiempo y decisión, no se puso en condiciones de ser un catedrático perfecto, debía ahora, con la tranquilidad que le daba la segura posesión de la cátedra, aplicarse todo lo posible para no representar ante sus alumnos un papel deplorable. Como un autómatas adquirió algunos libros, a los que consagró determinadas horas de la tarde. Sintió una incipiente afición por la Biología, y nada al tanto de los últimos progresos de esta ciencia se concretó a empaparse de las teorías de Darwin, con algo de Wallace y Lamarck, plantándose ahí para toda su vida. El origen y transformación de las especies y los postulados de la lucha por la vida y la selección natural, diariamente rumiados por el profesor Sangorrín, era el pasto intelectual que de modo indefectible había de servir a sus alumnos, los cuales, percatados de que su catedrático no tenía más Dios, ni más Rey, ni más Roque que el susodicho Darwin, por quien llegó a sentir verdadera chifladura, ganaban en la cátedra la simpatía del profesor y en el examen un aprobado y a veces un sobresaliente como una casa, con sólo dedicarse a naturalista inglés un hinchado panegirico, del que por fuerza había de resultar que Carlos Darwin era el hombre más grande de cuantos pisaron este mundo desde la Creación hasta el momento del examen.

De esos panegíricos, obligados en todos los exámenes de Historia Natural—los estudiantes, mozos listos, saben pronto de qué pie cojea cada profesor—, apenas oían los examinadores mas que las primeras palabras, pues bien pronto entre el catedrático de la asignatura y el de Física y Química se trababa una disputa. Había bastado que Sangorrín se consagrara a Darwin para que Jiménez consi-

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

derara al naturalista inglés como el peor enemigo personal. Y un espectáculo semejante se daba en los exámenes de Física, donde, viniere o no viniere a cuento, los alumnos hablaban de llevar el gato al agua de Darwin, esta vez para rebatir sus teorías y cubrirle de oprobios, con gran contento del profesor Jiménez, que se solazaba al ver a Sangorrín indignado y a punto de morir por congestión.

El perro y el gato. Eso era lo que un mozalbete escribía cierta mañana en el cuadro de profesores, sobre los nombres de los de Historia Natural y Física y Química, cuando le sorprendió el bedel y le adjudicó una bofetada tremenda, cuyo eco se pasó durante diez minutos por los claustros del Instituto de Romerales.

IV

Sangorrín se ha casado

Una noche, recién llegado Sangorrín a la cotidiana tertulia del café, antes de que el profesor de Física hubiese comparecido, quedóse desconcertado por la inesperada pregunta que alguien le hubo de dirigir:

—D. Abilio: ¿por qué no se casa? Así no está bien.

De momento no contestó el catedrático de Historia Natural. Se puso muy serio, como quien de repente sepa en algo importantísimo en que nunca se detuvo a pensar. Abrió desmesuradamente los ojos, los cerró un segundo, los volvió a abrir y exclamó al cabo tembloroso:

—La verdad es que no me había ocurrido...

Era lo que le pasaba siempre al pobre abúlico. Incapaz de tener una iniciativa propia, sólo la voluntad ajena y el pensamiento ajeno eran capaces de determinarle a adoptar una idea o a seguir una dirección determinada.

Peró, ¿señor!, ¿cómo no había caído él antes en esa cuenta? Evidentemente, así se encontraba mal. Su tío D. Ramón se fué del mundo dejándole absolutamente abandonado en punto a familia. Entre lo que heredó del cacique—no mucho, porque el dinero ganado a la sombra de la política suele ser como el del sacristán—figuraba el inmueble en que residía solitario, sin más compañía que la de una muchacha relativamente joven, procedente de una villa próxima, que a poco de la muerte de su tío le fué recomendada como modelo de laboriosidad y honradez.

Mientras apuraba la taza que tenía delante, D. Abilio hizo un examen de su situación. De este trabajo mental sacó la consecuencia de que debía casarse, y pronto.

Incapaz de adoptar resoluciones por sí mismo, cuando se las daban hechas procedía como un autómat. Con gran sorpresa de los contentillos, pues faltaba mucho para la hora a que ordinariamente solía disolverse la reunión, D. Abilio se puso en pie y aceleró las despedidas. Llegado el turno a quien con su pregunta inopinada le hizo caer en la cuenta del trascendentalísimo problema matrimonial, el profesor del Instituto dijo, mientras estrechaba efusivamente su mano:

—Tiene usted razón. Yo debo casarme. Muchas gracias por haberme hecho pensar en lo que a mí no me había ocurrido.

Cuando Sangorrín salía del café, llegaba Jiménez. Cambiaron unas pocas palabras, con la seguridad de costumbre.

—¿Se marcha usted? ¿Tan pronto!...

—Sí. Me reclama un asunto muy importante.

—¿Le ocurre algo?...

—¿Me voy a casar!

Quedó Jiménez de una pieza. Al referir esas palabras a los contentillos, todos convinieron, con gran contento del profesor de Física, en que D. Abilio estaba loco de remate.

Jiménez deslizó este comentario:

—¿Quién había de esperar que fuese infiel a Darwin!

No habrían terminado aún los comentarios en la tertulia del café, cuando don Abilio, más ligero que nunca, llegaba a su casa dispuesto a adoptar una gran resolución.

La muchacha notó que el timbre sonaba con más estrépito que otras noches. Dudando de que fuese D. Abilio, que solía llamar muy suavemente, no dejó de utilizar la mirilla. Dadas las dos vueltas de llave y corrido el cerrojo, Matilde profirió la frase sacramental: «¿Quiere algo el señor?» Esta vez sus oídos no escucharon la respuesta de costumbre, que era un «Nada» seco, apenas perceptible. Lo que oyó fué esto otro: «Sí. Tráeme al despacho una copa de coñac y un vaso de agua.» Y como observase a D. Abilio preocupado como nunca, tuvo el presentimiento de que su señor se había excedido aquella noche, cosa extraña, pues era hombre de costumbres morigeradísimas. Su presentimiento subió de punto cuando D. Abilio le hizo sentar en el despacho, frente a su mesa, para dispararle atropelladamente esta pregunta:

—Oye, Matilde, ¿tú quieres casarte conmigo?

Andaba la muchacha por los treinta años. Alta, fuerte, sana, de formas y facciones nada despreciables, acusaba su rostro cierta amarillez, que lo mismo podía achacarse a la condición de flor que se marchita que a la circunstancia de ser excesivo su voluntario encierro en la morada triste del profesor.

La pregunta de éste hizo el milagro de que súbitamente asomaron a las mejillas de Matilde dos manchas rojas.

Con acento en que se mezclaba el rubor y el asombro, hubo de limitarse a con testar con timidez:

—¿Qué cosas tiene el señor! Esta noche viene de broma. ¿Qué ha hecho?...

—¡Vaya! Lo que yo me suponía. Crees que estoy borracho, que no hablo en serio. Pues en serio y muy en serio. Necesito casarme, casarme inmediatamente. Yo no estoy en edad de pelar la pava. Ni quiero tomarme la molestia de buscar por ahí una mujer, teniendo ya en casa. ¿Qué necesito yo? Una persona que me cuide. ¿Qué haces tú ahora? Eso. ¡Pues eso! Estás acostumbrada a mí. Estoy acostumbrado a ti. No quiero caras nuevas, que podrían no entenderme ni servirme para el caso. Tú dirás si aceptas. Y si aceptas, mañana mismo se piden los papeles a tu pueblo. Y si podemos casarnos dentro de quince días, mejor que dentro de un mes. Aguarda tu respuesta.

Las manchas rojas que asomaron un instante a las mejillas de la muchacha desaparecieron ante la invasión de una viveza más acentuada que nunca. Con la vista baja, temblorosa, replicó Matilde:

—Usted no ha reparado en la diferencia...

El darwinista entró en funciones:

—¿Qué diferencia ni qué rábanos! ¿Todos descendemos del mono! Acabemos de una vez. ¿Aceptas o no aceptas?

—Si se empeña el señor...

—Desde este momento no soy el señor: me llamo Abilio. Puedes retirarte.

Mientras Matilde se retiraba a su cuarto, casi tambaleándose por la emoción de la inopinada escena, Sangorrín apuró la copa de coñac y se introdujo en el lecho. Durmió con la tranquilidad de quien acaba de dar cima a una empresa grande. Matilde, en cambio, no pudo conciliar el sueño.

Sangorrín acudió los días sucesivos a la tertulia del café y no habló una palabra de su asunto. A ciertas insinuaciones limitábase a contestar: «Me casaré el día menos pensado.» Una noche faltó. Jiménez dió la noticia de que tampoco había estado por la mañana en el Instituto. ¿Estaría enfermo? Uno de los contentillos se ofreció a personarse al día siguiente en el domicilio de Sangorrín. Hizolo y más de un cuarto de hora tardaron a contestar. Una voz de mujer, con ciertas prisas, gritó por la mirilla:

—No, no está enfermo. Es que se ha casado.

Durante muchos días no hubo en Romerales otra conversación. ¡El sobrino de D. Ramón de Sangorrín se había casado con la cocinera! Las habillitas de la localidad no le afectaron en lo más mínimo al profesor del Instituto. Estaba encantado. Tenía mujer y le servían las comidas a las horas de siempre y sin variar los guisos.

El catedrático de Física no dejó de hacer su comentario, con la natural malicia:

—Después de lo ocurrido, esperemos un mono... si Darwin no dispone otra cosa.

La teoría del doctor Freiburg

Aunque parezca extraño, el matrimonio de Abilio Sangorrín tuvo por consecuencia modificar notablemente las relaciones personales de los dos profesores de Ciencias. Mejor dicho, más que el matrimonio condujo a ese resultado lo que del matrimonio se derivó. Y ello no fué, como el catedrático de Física se había prometido, un antropopiteo, sino una criatura lindísima que por su textura y robustez bien podía decirse que había salido a la madre.

Ramoncito, a quien tal nombre se dió en recuerdo del difunto cacique de Romerales, tenía un año más que Tomasin Jiménez. Muchos antes que el de Historia Natural había contraído nupcias el de Física, ya resignado a quedarse sin sucesión, cuando, doce meses después que su compañero de claustro, y como si lo uno hubiera ejercido influencia en lo otro, recibió de su mujer, doña Tomasa, el presente de un chiquillo, que si bien no tan robusto como el del profesor de Historia Natural, no le iba en zaga en lo que respecta a encantos personales.

Ramoncito y Tomasin se hicieron grandes amigos. Fueron al colegio juntos y juntos también empezaron a cursar el bachillerato. Sus compañeros les llamaban con razón «los inseparables» y lo eran en todo, principalmente en sus diabluras. Como poseídos del convencimiento de que

la circunstancia de ser catedráticos sus señores padres era suficiente para que ellos gozaran de una impunidad absoluta, llegaron a ser escándalo de profesores, terror de bedeles y gallitos de la grey estudiantil.

Instados por Sangorrín y Jiménez, más de cuatro veces dispusieron los catedráticos de Latín y Geografía que Ramoncito y Tomasin, por vía de castigo, quedaran encerrados en el Instituto. Y era el remedio peor que la enfermedad, porque los diablillos lograban introducirse furtivamente en los gabinetes de Historia Natural y de Física, y ni en el primero dejaban plumas a los bichos disecados ni en el otro aparato por estropear.

Verdad es que las consecuencias, por lo que hace a la enseñanza, no eran muy sensibles. Sangorrín, desde que era catedrático de Historia Natural, no había empleado para nada en clase los elementos reunidos en el gabinete por un sistema de acarreo desordenado y sin finalidad científica ninguna. Jiménez, por su parte, abrazó el sacerdocio docente con grandes entusiasmos; pero éstos fueron enfriándose por cursos, ya que no por meses, y el nivel de sus actividades educativas casi había llegado a ser el mismo que el de Sangorrín. Si algo les diferenciaba era el hecho de que Jiménez adquiriera de tarde en tarde alguna obra nueva, que solía leer con suma lentitud, mientras Sangorrín no había colocado en sus estantes ni un solo volumen más de los que contenían en aquel tiempo en que por instigación del cacique de Romerales dió al entendimiento un pequeño baño de ciencia darwinista. Jiménez perjeó en los primeros años un libro de texto, cuyos productos doblaban y a veces triplicaban su sueldo de profesor. El abúlico Sangorrín no tuvo siquiera esa iniciativa. Impuso el texto del catedrático de otro Instituto, que le pagaba la distinción con el 30 por 100 del precio señalado a cada ejemplar en librería. Si Sangorrín no hubiera ya tenido una completa predisposición a la librofobia, su mujer se la habría infiltrado. Las contadas veces que el profesor, en horas de excesivo aburrimiento, abrió en su despacho algún volumen, más que con propósito de ilustrarse con el de ponerse en condiciones de descabezar un sueñecillo, oyó invariablemente las mismas palabras de la que ya era llamada por todos doña Matilde: «Déjate de libretes y de quebraderos de cabeza. Ya tienes tu cátedra para toda la vida. Porque sepas un poco más no te aumentarán el sueldo.» Y Sangorrín ponía aquellas palabras sobre su cabeza, como si las profiriese un oráculo, y cerraba el libro.

Precisamente las diabluras de Ramoncito y Tomasin hicieron que los dos profesores tuvieran entrevistas frecuentes y empezaran a visitarse en sus domicilios, cosa que nunca habían hecho. Acabaron las disputas sobre el darwinismo y las nuevas generaciones de estudiantes ya no hablaban del perro y el gato como las de otros días.

Una tarde que Sangorrín llegó a casa de Jiménez oyó de labios de su compañero el elogio de una obra que le había remitido su librero de la capital. Era un tratado compuesto por cierto sabio alemán, el doctor Freiburg. Llevaba por título «Biología matemática» y encerraba las afirmaciones más peregrinas hechas hasta entonces en el mundo en un sentido ultradeterminista.

—Si pudieran leer esta obra—dijo Jiménez— Darwin, Stuart Mill, Wundt, Spencer, Heckel, Tiehren, Hobbes, Kant, Liebnitz, Hume, Schopenhauer y Priestley experimentarían una sensación inenarrable.

Sintió Sangorrín deseos de conocer aquel singular tratado de ciencia biológica, y como Jiménez se lo prestara de buen grado, lo devoró en su casa a hurtadillas, ya que de otro modo habría tenido la repulsa de la mujer sencilla que con él cantaba diariamente el dúo más vulgar que registra la historia del matrimonio.

Seguramente la sensación que hubieran podido experimentar todos aquellos hombres de ciencia citados por Jiménez al encarecer la originalidad extraña del libro del doctor Freiburg, no habría sido comparable con la experimentada por Sangorrín, tan mal preparado para la recepción de grandes novedades ideológicas.

El doctor Freiburg, barajando todas las teorías engendradas por el determinismo, llevando las del psicofisiológico a las últimas consecuencias y haciendo una aplicación ultrarradical de lo matemático a lo biológico, pretendía hacer incontestable esa pretendida ley determinista que otros buscaron en los promedios resultantes de las repeticiones de los hechos humanos.

Sangorrín, que no dejó de hacerse en su desquiciado cerebro grandes galimatías, acabó por percibir un rayo de luz entre las tenebrosidades del profesor alemán. Y razonó de este modo: «Luego es incuestionable que de una generación a otra se repiten los hechos matemáticamente.» Púsose pálido y sintió que la sangre se le helaba. Abrió uno de los cajones de la mesa del despacho y registró tembloroso unos papeles de familia. Leyó

trás la lectura a este monólogo alocado:

«Esto es. Mi padre murió el día... del mes... del año... Falta averiguar la hora. Yo averiguaré la hora! Tenía yo entonces... eso es, doce años, cuatro meses y tres días. Ramoncito tiene ahora once años y tres meses. Me queda... ¡¡¡justamente!! un año... un mes... y tres días de vida. ¡Y yo sin caer en la cuenta de lo que el doctor Freiburg me ha demostrado matemáticamente!»

Sangorrín, amarillo como un cadáver, pegó las costillas al respaldo del sillón y quedó anonadado.

Una voz le hizo volver a la realidad:

—¿Lo ves? ¿Lo ves? ¡Si te lo he dicho ocho millones de veces! Acabaré por quemar hasta el último libraco.

Y luego otra voz infantil:

—¡Papá, papá! Tomasin ha entrado hoy en el gabinete del Instituto y le ha arrancado al pavo real todas las plumas de la cola...

Como el que sabe que está condenado a muerte y ha de ser ejecutado dentro de un año, un mes y tres días, así vivió Sangorrín todo ese tiempo. Con gran trabajo pudo averiguar que su padre cerró los ojos definitivamente a las nueve de la mañana. No comunicó a nadie su presentimiento, mejor aun su seguridad; pero todos notaban en él una preocupación horrible, un extravío que hacía esperar un término espantoso. Con frecuencia ocultábase doña Matilde para buscar consuelo en la expansión del llanto. Los compañeros del Instituto miraban a Sangorrín con lástima. Jiménez se estremecía contemplándole. Los alumnos de Historia Natural habían perdido de tal modo el respeto al profesor que en plena clase organizaban corridas de toros, teniendo los mas de los días los bedeles que desalojar a puntapiés el improvisado ruedo.

Una mañana, a las diez—y era día de vacaciones—fué llamado Jiménez con toda prisa al domicilio de Sangorrín. Este había sido hallado muerto sobre el sillón correspondiente a la mesa del despacho. El médico de la casa achacó el fallecimiento a un súbito derrame cerebral. La muerte había ocurrido a las nueve en punto. Jiménez vió sobre la mesa, abierto, el tratado del doctor Freiburg y exclamó para sus adentros: «¡Pobre Sangorrín! ¿Habrá muerto de un empacho de ciencia?»

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Príncipe Jorge de Grecia y su esposa, la Princesa María de Bonaparte, después de pasar unos días en Cap-Ferrat, al lado de su madre, la Reina Olga de Grecia, viuda del Rey Jorge, ha regresado a París.

También se encuentra en Cap-Ferrat la Princesa Elena de Serbia, hermana del Príncipe Alejandro, regente de Serbia.

FESTIVAL EN PARISIANA

En el jardín de Parisiana se celebró ayer tarde, con asistencia de la Real Familia, el magnífico festival organizado a beneficio de los Comedores de Caridad de la Inmaculada.

A primera hora llegaron a Parisiana la Reina Doña Victoria, con sus augustas hijas las Infantitas Beatriz y Cristina, la Reina Doña Cristina y los Infantes Doña Isabel, Doña Luisa y D. Carlos.

Acompañaban a las augustas personas la duquesa de San Carlos, condesa del Puerto, marquesa de Moctezuma, señorita de Bertrán de Lis y marqueses de Bendaña y Castel Rodrigo.

La Real Familia fué recibida por las damas de la Junta organizadora, condesas de Vía Manuel, Romanones, Torre Arias y Viñaza; marquesas de Belvis de las Navas, Cayo del Rey y viuda de Baztán; señora de Pérez Caballero y señorita Inés Luna, el gobernador señor marqués de Grijalva; el Sr. García Molinas y otras personas.

Las Reinas y las Infantitas admiraron las preciosas muñecas, vestidas por señoritas aristocráticas con gran elegancia, y los abanicos que habían de subastarse, los cuales estaban colocados sobre unas mesas.

Sus Majestades hicieron justos elogios de su buen gusto.

El actor Ramón Peña, encargado de subastar las muñecas y abanicos, tuvo un gran éxito y a él se debe el alto precio que alcanzaron algunos objetos de los subastados.

Las muñecas vestidas por las señoritas Clara Noriega, Carmen Viñaza, Rosa San Miguel, Angela Martínez Campos, María Santo Mauro, Piedad Ilturbe, Carolina Carvajal, Irene Semprún, Paloma Montellano, Carmen Sotomayor, Cristina y Livita Mina, Teresa Torres-Quevedo, Angustias Heredia-Spinola, Leonor Finat, María Luisa Olivares, Margarita Aguilar, Rosario Aliaga, Fabiola y Margarita Massimo, Inés Luna, De Traumann y señoras marquesas de Espeja, condesa de Velayos y alumnas del convento de la Inmaculada, alcanzaron altos precios, como la de la marquesa de Belvis de las Navas, que llegó a 700 pesetas, y las de las condesas de San Martín de Hoyos y de Velayos, adquirida la primera por el conde de Torre-Arias y la segunda por el hijo de los condes de los Andes.

Los abanicos regalados y pintados por las señoritas de Maqueira, López Valdemoro, Fesser, Lanuza, Corradi, Cavestany, Benavides, Tournes, Ocantos y Del Río estuvieron también muy solicitados.

Ramón Peña pidió respetuosamente a S. M. la Reina Doña Victoria un objeto suyo para subastarlo, y rápidamente nuestra hermosa Soberana se quitó una de las sortijas que llevaba puestas y la ofreció para acrecentar los productos de la fiesta. Entoces Peña, sin saber aún el objeto de que se trataba, comenzó a subastarlo, ofreciendo por él un poco pesetas; pronto llegó al escenario donde se hallaba el actor una señorita portadora del regio presente, que era de zafiros y brillantes con el escudo de los Borbones, y ya las pujas fueron

subiendo, hasta alcanzar la suma de 3.630 pesetas, en que le fué adjudicado a la bellísima señorita de Revenga. Un aplauso cerrado tributó el público en aquel momento a la esplendidez de la augusta donante y de la referida señorita.

El programa anunciado de la fiesta se cumplió en todas sus partes, siendo muy aplaudidos los bailes de Fina de Lenclos, las humorísticas creaciones de Pepe Medina, los bailes españoles de la señorita Belamor, las canciones de Olimpia d'Avigny y el fado de la revista lírica «Blanco y Negro», por la señorita Puchot, el señor Peña y las segundas tiples de la compañía del teatro del Centro.

Entre las numerosas damas aristocráticas que asistieron, recordamos a las Princesas Pio de Saboya y Margarita y Fabiola Massimo, marquesas de Mortara, de Valdeventos, de Gumarey, de Valdeolmos, de Puebla de Rocamora, de Caicedo, de Salamanca, de Villamediano, de Tenorio y de Peñafuente; condesas de Mora, de Buena Esperanza, de Puerto-Hermoso—distinguida dama de Jerez—, de Casal, de Lascoiti; la baronesa de Covadonga y las señoras y señoritas de López de Ayala, Esquer, Carvajal, Artea, Monjardin, Suárez, Alonso, Gaviria, Hernández-Crooke, Coello, Barroeta, Rúsoli, Moreno Osorio, Scassi, Fernández-Blanco, Stuyk y muchas más.

CAPITULO DE BODAS

El próximo día 2 de junio tendrá lugar el enlace matrimonial de la duquesita de Abrantes y de Linares con el conde de Belalcázar.

En la parroquia de San Sebastián se ha celebrado el matrimonio de la señorita María Jiménez Cubas con D. Fernando Fernández Pelvegu.

Los desposó D. Miguel Montejo. Fueron padrinos la hermana del novio, Clemencia, y D. Juan Castrejón, y actuaron como testigos D. José García, D. Julio Ramos, D. Gregorio Pozoza y don Agustín Retorillo.

El lunes contraerá matrimonio en la iglesia parroquial de San Ildefonso la bella señorita Mercedes García-Galán con D. Antonio Antem Suárez.

Apadrinarán a los futuros esposos don José Rodríguez Fernández y doña Irene Abad de Castro.

BAUTIZO

En la iglesia parroquial de San Marcos ha recibido las aguas bautismales el noveno hijo de nuestro querido compañero en la Prensa, D. Victor Espinós.

Al neófito se le impuso el nombre de Víctor.

NOTAS VARIAS

Los condes de Heredia-Spinola han obsequiado con una comida íntima a los marqueses y marquesas de Mortara y de Arriluce de Ibarra, condes y condesas de Calhans y de Bunio!, la señorita de Raca!, el marqués de la Torre-cilla, los condes de la Cimetra y de Montebianco y don José Mitjans.

—Está restablecida por completo de la enfermedad que la ha aquejado la marquesa de la Mina.

—Se halla en Madrid, donde permanecerá algunos días, el notable periodista D. Alberto España, que habitualmente reside en Tánger.

NECROLOGICA

Ha fallecido en esta corte, a los treinta y tres años de edad, el señor D. Manuel Fungairiño y Gómez.

A su viuda, doña Georgina Reinlein, y a su hija y demás familia, acompañamos en su justo dolor por la desgracia que le aflige.

A LAS LECTORAS

EL TRAJE PARA EL CAMPO :

—Cuando pienso que pronto tendré que irme al campo...—suspira Rosita con melancolía.
—¿De qué te quejas?—dice Isabel—. Yo quisiera estar en tu puesto; el campo es delicioso en todo tiempo.
—Eso depende de lo que consideráis como campo—añade sentenciosamente Teresa.

Y Rosa nos comunica que el campo donde va a pasar una temporada está en los alrededores de la capital.

Isabel hace una mueca y deja de enviar a Rosita. Para ella, el campo ha de ser una Tebaida, a cuatro leguas de la estación más cercana, recorridas en un incómodo tiburí; un paraíso rústico, donde pueda pasear vestida con un mandil, un gran sombrero de paja y unas sandalias. Los alrededores de París, ¡qué horror!

Ahora Rosita protesta con razón; sus «alrededores» son muy bonitos; tiene un gran jardín, gallinas, palomas; sentada a la sombra de corpulentos árboles, puede imaginarse que está muy lejos.

—Lo que pasa es que no sé nunca cómo he de vestirme; continuamente hago viajes a la corte y tengo unas complicaciones sin fin con los cambios de vestidos, sombreros y calzados. ¿Cómo arreglar para simplificar todo esto?

—Haciéndote un traje sastre en «cover-coat» gris platino; esta tela, muy práctica, disimula el polvo del camino y desprecia la lluvia. Es suficientemente sencilla para no chocar en el campo; no desdice en el tren, y en la capital es hasta distinguida. La falda, lisa, como se hacen ahora, y la chaqueta cortada como una americana de caballero, abotonada con gemelos de cuero gris; blusita de crepón de china color carne o lila muy pálido.

Para los días de gran calor, en que sólo el pensar en una chaqueta resulta un martirio, un vestido de «foulard» azul «nattier», por ejemplo, con dibujos blancos o sin ellos. Otro vestidito a propósito podría hacerse, compuesto de un cuerpo estilo blusa de marino americano y una falda plisada en los costados, con dos tablas lisas delante y detrás, para que en las excursiones y viajes no se arrugue demasiado.

Se ven demasiadas faldas plisadas, y



A María Luisa le encantan los vestidos «sin pretensiones», de crepón de algodón en colores pálidos, bordados con «soutache» lavable blanco.

Como si hubiese hecho un voto a la Virgen del Mar, Antonieta se viste constantemente de azul marino, su color favorito; esta vez lleva un sencillo modelo adornado con cintas estrechas de terciopelo en muchos colores.

En cambio Nata'la adora el blanco, y por eso ha elegido un modelito sencillo, adornado solamente en el delantero, con gruesos pespunte de plata y borlitas del mismo metal.

quizás prefieras un cuerpo sencillo y flexible, algo más largo que el talle, sobre el que monta una faldita con ligeros frunces; una ancha banda de «foulard», colocada muy alta, en el pecho, cae en un gracioso lazo en la espalda.

El escote puede ser cuadrado, en pico o redondo, bordeado de un volante de organdí ribeteado de «foulard», lo mismo en liso que «plisé»; igual detalle en las mangas, cortitas.

El zapato y media gris acompañan muy bien a estos vestidos y al traje sastre. Además de los tonos grises, la gama del beige al marrón y el blanco son los preferidos para el calzado de verano. El zapato negro, tan distinguido, pierde toda su elegancia bajo una capa de polvo, que no se puede evitar lo cubra viviendo en el campo.

Es una lástima que la moda inglesa de vestir completamente de blanco desde mayo a septiembre, no entre en nuestras costumbres. Permite el uso constante del zapato de lona, que descansa el pie, fatigado por el uso del calzado de cuero, y es de fácil limpieza. En cuanto a los vestidos, son muy fáciles de cuidar, siendo de etamina, hilo, tejido esponja, etc.

El sombrero propio para el traje sastre puede hacerse en gruesa paja azul fuerte, adornado con espigas, barnizadas en el mismo tono, o de una cinta de faya plisada. Para los vestidos de «foulard» o crepón, la gran capelina de organdí blanco. Se anuncia mucho esta clase de sombreros, tan frágiles, pero muy favorecedores. Claro que todo esto se usa únicamente para venir a la ciudad.

CONSEJOS

En tapicerías y almacenes de tejidos se encuentran cretonas con bonitas estampaciones de animales o personajes, sencillos de recortar, que pueden incrustarse fácilmente en vestiditos para niñas, de tejido liso. Este lo puede hacer cualquiera mamá habilidosa; conseguir efectos tan bonitos como con el bordado e infinitamente más sencillos.

Los algodones de fantasía vuelven a estar a la orden del día; las estampaciones son variadísimas, así como los colores. Los vestidos hechos con estos tejidos tienen un encanto particular, porque con ese aire «sin pretensiones» tienen el don maravilloso de rejuvenecer unos años a la que lo lleve.

diata, con qué transporte os diría: ¡partiremos!

Carmen dió las gracias con un beso al ángel rubio.

—Vais a presentármelo—dijo en seguida—, quiero conocer a ese marido sin par...

—Ved que mal se arreglan las cosas en este mundo—respondió la joven—; por primera vez, desde nuestra unión, mi marido se ha ausentado hoy... Ha salido esta mañana casi al amanecer y no vendrá hasta esta tarde al anochecer... Pero mañana le veréis... Estaréis aquí unos días, ¿no es cierto?

—Algunos días, no. Sin embargo, estaré mañana, y decidme, querida Dinorah, ¿qué hace vuestro marido?

—No hace nada. Me ama, he aquí su única ocupación. Antes de nuestro matrimonio dibujaba de una manera admirable. Pero ahora me asegura que no tiene tiempo.

—¿Es rico?

—No, gracias a Dios.

—Por qué «gracias a Dios»?

—Porque me parece que en un gran palacio o en un antiguo castillo, nos amaríamos menos que en esta casita donde sólo tenemos el sitio necesario para no perdernos de vista...

—Perteneceis a la ilustre familia de los Kerrent; lleváis uno de los más hermosos nombres de Bretaña... Vuestro marido, ¿es sin duda noble?

—Noble de corazón y de rostro, tanto como el rey y acaso más aún; pero no de pergaminos.

—Así, pues, ¿habéis hecho una boda desigual al tomarle por esposo?

—Querida Nunciata, ¿qué habláis de desigualdades a una pobre niña cuyos únicos bienes eran sus diez y siete años, su corazón y su blason inútil? ¡Ah! Yo hubiese querido ser reina para elevar hasta mí a aquel a quien amo, porque es digno de un trono.

—¿Qué entusiasmo!

—Eso no es entusiasmo, eso es amor.

—¿Y como se llama ese hermoso caballero de todos vuestros pensamientos?

—Tiene un nombre muy oscuro y que

sin duda nunca habéis oído pronunciar, aunque mi marido sea oriundo de vuestra misma ciudad.

—¿Del Havre?

—Sí.

—¿Y su nombre...?

—Oliverio le Vaillant.

Carmen fué bastante dueña de sí para rechazar su estupor a las profundidades del alma cuando esta inaudita noticia vino a aturdir, no su corazón, sino su cabeza.

¡Oliverio casado dos veces! ¡Oliverio colocándose voluntariamente bajo el yugo terrible de la ley que entrega a los bigamos a manos del verdugo!

Era increíble, y sin embargo, la duda parecía imposible; no podía haber en la misma ciudad dos hombres de la misma edad y con el mismo nombre...

Por otra parte, la ex bailarina, en cuanto dominó su corta emoción, se apresuró a preguntar a Dinorah, y obtuvo de ella una multitud de detalles que probaban hasta la evidencia que por inverosímil que fuera el segundo matrimonio de Oliverio, no por eso era menos real.

—¡Vamos!—se dijo la gitana con una expresión de alegría infernal—, le ha parecido que yo no tenía en la mano bastantes armas en contra suya, y ha querido darme más! ¡Ahora está irrevocablemente perdido! Desgraciadamente, estas armas, para ir a su corazón, atravesarán el de la pobre Dinorah... ¡Compadezco a esta desdichada niña! ¡Quisiera salvarla! Pero...

es imposible... ¡La fatalidad la condena!

Aunque su alma fuera de un metal más duro que el bronce mismo de los cañones, Carmen, ya que la verdad no conservaba más secretos para ella, sintióse molesta en aquella casa, donde iba a llevar el deshonor y la muerte, pagando así su deuda de reconocimiento a la que en otro tiempo le había conservado la vida con sus generosos cuidados.

Se apresuró a dejar el hospitalario techo, que manchaba con su presencia.

—Adiós, o más bien hasta la vista, mi bella Dinorah—dijo levantándose.

—Me dejáis ya?

—Es preciso; pero volveré.

—¿Cuándo?

pidía pendiente adonde su propio empuje les arrastraba, iban a llegar al puente.

El cantor empezó la segunda copla, cuyas palabras oyeron ya distintamente Carmen y Morales.

Apenas se extinguió la última nota de la antigua canción entre los ecos del valle, ambos hermanos veían pasar casi a sus pies, como un torbellino, la silla de postas.

Morales, aterrado hasta la médula de los huesos, volvió, a pesar suyo, la cabeza. Carmen, palpitante, miraba.

De repente, los dos caballos tropezaron a la vez; el farol se apagó, y un clamor de angustia y de agonía, compuesto de tres gritos humanos, se elevó al cielo; después escuchóse un ruido extraño y sorrio; el agua del torrente, azotada, saltó...

Después... ¡nada más!

—¡Vamos!—murmuró Carmen con voz sorda—. ¡Ya está!

—¡Tengo miedo!—balbució Morales.

—Sin embargo, nada tienes ya que temer, ¡hermano mío!... Los que te asustaban han muerto...

El gitano no respondió. Los muertos le espantaban quizás en aquella hora tanto como los vivos. Los asesinos tienen esos repentinos terrores, en el momento en que el crimen se consuma... Dios mismo se los envía...

Carmen bajó al camino y llegó al teatro del siniestro drama.

Morales podía vanagloriarse con razón de la solidez de sus nudos; la violencia del choque, al romper la cuerda, no los había aflojado. Sólo aquella cuerda rota atestiguaba la catástrofe consumada. Los caballos tropezaron en el momento en que precisamente iban a tomar el ángulo recto para atravesar el puente, y se sintieron lanzados al abismo con el coche y los viajeros, por la fuerza de impulsión adquirida. Todo había desaparecido.

—Desata esa cuerda, que podría acusarnos...—dijo entonces la gitana a su hermano—, y tirala al torrente para que también desaparezca.

Morales obedeció.

—Nos marcharemos, ¿no es verdad?—preguntó en seguida.

—Aún no.

—¿Nos queda algo más que hacer?

—Tenemos que esperar el primer rayo del día, que nos enseñará los cadáveres de nuestros enemigos...

—¡Ay!—balbució el gitano—. ¡Cuándo acabará esta espantosa noche!...

Después añadió:

—Al menos podremos ir a buscar nuestros caballos.

Hasta en aquellos momentos pensaba en la valija.

—Sea—replicó la ex bailarina—; vamos...

Los dos jacos estaban en el mismo sitio y la valija se veía intacta. Esto dió un poco de calma al espíritu turbado de Morales.

Pasó una hora. Las estrellas palidecieron. Una banda estrecha de tenue blanca apareció en el horizonte hacia el Oriente. Los pájaros se pusieron a cantar. El crepúsculo de la mañana sucedía a las tinieblas. Bien pronto se hizo la luz.

Carmen y Morales se inclinaron entonces sobre el abismo y vieron entre rocas de granito de agudos bordes, entre los cuerpos despedazados de los caballos y los restos informes de la rota diligencia, dos cadáveres que ya no tenían forma humana: eran los del oficial de Marina y el posillón.

El tercer cadáver, el de Quirino, arrastrado sin duda por las aguas bajo aquella bóveda de junco y maleza de que hemos hablado, no se veía junto a las otras víctimas de la obra de los demonios.

Para buscar y poder encontrar este cuerpo era preciso entrar en el torrente y acaso explorar detenidamente su curso, empresa insensata en la que Carmen no pensó siquiera. Y por otra parte, ¿para qué? ¿No tenía la seguridad y la prueba de que el abismo no devolvía ninguna de sus víctimas?

—¡A caballo y a San Nazario!—dijo después de un momento a Morales—. Olvidemos el pasado, que ya no existe. La venganza está allí y me llama con ansia. No hagamos esperar mucho tiempo a la venganza.

TEATRO DE NOVEDADES
TODAS LAS NOCHES
¡ÉXITO! ¡ÉXITO!
EL SECRETO DE LA CIBELES

Cinematografía

No deje usted de ir
mañana jueves a
ROYALTY

VIENA MORIBUNDA

He aquí el título de una película, en la cual se exponen los sufrimientos, las epidemias y el hambre que se enseñorean de los habitantes de la antigua capital del Imperio austriaco, que extendió hasta hace poco su dominio en gran parte de Europa.

La miseria que se expone en la película es completamente real y verdadera.

Según nuestras noticias, en todas las partes donde ha sido proyectada esta cinta ha producido una gran sensación.

En España se han hecho indicaciones a la Cruz Roja holandesa, que es la que está realizando esta campaña en pro de los niños vieneses principalmente, para obtener algunas copias de esta película, que se titula *Vindobona moribunda* (Viena moribunda). Una Junta de caridad madrileña se promete pingües resultados de la proyección de esta película.

Así, pues, preparémonos a descubrir escenas tristísimas, con niños inocentes como

víctimas, y con desgraciadas criaturas humanas víctimas de los sufrimientos del hambre.

Recientemente fué proyectada en los Estados Unidos una película reproduciendo los tormentos y persecuciones de que son objeto los armenios por parte de los turcos. La película, reconstitución verdad de acontecimientos recientes, tenía por protagonista a una

joven armenia, escapada de las manos de sus verdugos, y única superviviente de toda una familia, que fué asesinada. El film reproduce escenas de flagelación, de tortura y otras terribles de que algunas jóvenes fueron víctimas.

La historia es terrible, espantosa. En América produjo la proyección de esta cinta unos cuantos miles de dólares, destinados a la causa armenia.

Lo anterior demuestra que no hay propaganda más útil y más práctica para ciertos asuntos que la ejercida por medio del cinematógrafo.

REAL CINEMA

No deje usted de ver la película de gran sensación

El Submarino U-35

¡EL MAYOR ÉXITO DEL AÑO!

POR ESOS MUNDOS

Rita Sabetto, la famosa estrella de la cinematografía, hablando con un periodista de lo que el cinematógrafo es, ha dicho: «El cinematógrafo es uno de los factores decisivos en la divulgación de la humana cultura. Su ojo potente cruza los espacios, desciende al fondo de los mares, se eleva a las inexploradas regiones de la atmósfera y asiste y reproduce nuestras alegrías y dolores; nos ayuda, por medio de sus estudios científicos, a combatir nuestras enfermedades y distrae nuestro espíritu, a la par que nos instruye y deleita.»

Miss Lillian Gish, que fué una de las actrices que interpretaron *Intolerancia*, acaba de firmar con la «Grohman Amusement Corporation» un contrato bastante «aventajoso».

Duración, tres años, con una producción de cinco películas anualmente. Honorarios, por año, 500.000 dólares, o sea la friolera de más de 2.500.000 pesetas, por consecuencia del cambio. A la terminación de su contrato,

Lilian Gish habrá ganado más de 7.500.000 pesetas.

Ante datos de este género hay que suponer que la joven Lillian sea una notabilidad de la pantalla, por muy poquísimas superada.

En París se proyectan estos días las películas siguientes:

La señorita Charlot, por Chaplin; *En el país de las mezikutas*, por Douglas Fairbanks; *La impostura*; *La novela de Daisy*, por Bessie Love; *La expedición Shackleton al Polo Sur*; *Imperia* (episodios); *Aristocracia americana*, por Douglas Fairbanks; *No abracéis a nuestra niñera* (Max Linder); *Los hermanos del silencio* (episodios); *La mano* (según la novela de Guy de Maupassant).

La deliciosa y traviesa Mistinguette, en cierta ocasión, impresionando una película, recibió un tremendo martillazo en la sien, resultando gravemente herida.

Preguntas contestadas

Rita Luna. — Málaga. — Precisamente en esta página damos cuenta de haber presentado su señora demanda de divorcio. Así es que quien informó a usted de que Charlot era casado, no pretendió, como usted supone, engañarla.

Nos pregunta usted si Real Cinema es tan lindo como Príncipe Alfonso, que usted conoce.

Príncipe Alfonso, comparado con Real Cinema, es algo así como si comparásemos un cine de barraca con el coquetón Príncipe Alfonso.

¡Calcule usted la diferencia!

No contestamos a su última pregunta, porque no tenemos la menor noticia de ese actor.

El diablo cojuelo. — Madrid. — Esas películas las estrenará la Empresa Sagarra.

Rosarito Calzado está en Barcelona, donde trabaja para la «Studio Film».

Maciste se llama Bartolomé Pagani.

Adela Rubio. — Santander. — La notable estrella Geraldina Farrar es casada.

Una curiosa. — Melilla. — Como tenemos poco espacio, y sus preguntas son varias, las contestamos lo más concisamente posible.

1.ª No es cierto lo que se habló de esos amores.

2.ª «Fatty» pesa 116 kilos.

3.ª Normand tiene veintisiete años.
4.ª El famoso «Toribio» murió.
5.ª Ignoramos lo que pregunta de la Bertini.
6.ª Lyda Borelli es casada.

No tiene por qué disculparse, y puede preguntar cuanto guste.

Sobre el divorcio de Charlot

Ya hablan los periódicos norteamericanos del divorcio de Chaplin.

Poco tiempo hacía que el saladísimo rey de la risa había contraído matrimonio con Mildna Harris, encantadora criatura de diez y siete años.

Y cuando todos suponían que la parejita estaba saboreando las delicias de una luna... llena de miel, surge la noticia de que la tal «luna» está bajo la fase de un eclipse total.

La encantadora señora de Chaplin ha presentado demanda de divorcio, pues, según dice, ha sido víctima de grandes disgustos desde el día que se casó.

El alega, en cambio, que su consorte no tiene motivos de queja, pues la ha tratado admirablemente, con todo mimo, y además se ha gastado, desde que se casó, un verdadero dineral.

El escándalo que se ha armado ha sido más que regular, y se esperan revelaciones sensacionales.

Los últimos estrenos

«SU ALTEZA EL AMOR»

Se ha estrenado la segunda parte de esta interesante y folletinesca novela. «Su Alteza el Amor», aunque no llega a «S. M. el Dinero», tiene todos los elementos de interés y de emoción que son necesarios para el éxito.

En Príncipe Alfonso y Cinema España está siendo muy celebrada esta película.

«EL CALIZ»

En Royalty ha sido estrenado este cine drama francés, de una gran emoción.

Como es poca la producción francesa que se estrena en Madrid, acudimos a ver «El caliz» con mucho gusto. No es la película una superproducción; pero así y todo, ¡cuán diferente es el arte francés del manoseado, folletinesco y convencional de los asuntos americanos!

Es cierto que hay en esto detalles que asombran; no queremos que se nos juzgue ni por un momento apasionados. En una de las últimas películas estrenadas, «La escuela de la vida», hay un accidente de motocicleta que no se comprende cómo se puede hacer. Pero nos referimos a otra cosa, que está por encima de esta preparación material. La idea y el verdadero arte serán siempre superiores a estas cosas. Así, pues, en «La escuela de la vida», con ser una de las mejores películas, hay que pasar por convencionalismos tan in-

fantiles como el del personaje que no es reconocido por sus parientes por el solo hecho de disfrazarse con una barba postiza. Y sobre esta vulgaridad se levanta todo el argumento del «film».

En la producción francesa hay, por regla general, más respeto al buen gusto. «El caliz», con no ser una cosa excepcional, es hijo de esta tendencia honrada...

Y por este camino va rápidamente el arte cinematográfico, detenido en su desarrollo por la guerra y cuya rapidísima transformación hemos de ver antes de uno o dos años.

Una película sensacional

Lo es la que presenta estos días Príncipe Alfonso.

Su sola enumeración basta para probar lo que decimos. ¿Cabe dar algo más que el graciosísimo *Día de juega*, de Charlot; la folletinesca nomenclación *Su Alteza el Amor*, y la preciosa comedia *Doncella, casada o viuda*?

Añádase a esto el próximo estreno de una película sensacional, que irá a ver todo Madrid, porque no tiene precedentes en esta clase de espectáculos, *Las hazañas del U-35*, impresionada por los propios alemanes durante la guerra, y en la que se reproducen los hundimientos de barcos mercantes por dicho submarino.

ROYALTY

El cine «bien», el cine de moda, ha estado animadísimo toda la semana.

A pesar de que el calor vuelve a apretar de lo lindo, es tan profuso y tan bien dispuesto el sistema de ventilación, que en su elegante sala se disfruta de una temperatura ideal.

En los magníficos programas de este concurridísimo salón han figurado estos últimos días: *El caliz*, un delicado cine drama de escenario francés, muy conmovedor, y la deliciosa creación de Mary Pickford *La escuela de la vida*, que continúa en el cartel, a petición de numerosas personas.

Satisfecha puede estar la inteligente Empresa, de haber tomado la exclusividad de esta magnífica cinta, que le ha proporcionado un gran éxito artístico y metálico.

La tragedia de Joselito sigue siendo muy admirada, y celebradas con ruidosas manifestaciones de alegría las aventuras del famoso *Capitán Grogg*, y las cómicas escenas de *Sueños alcohólicos*, estrenada ayer.

Para la semana próxima se prepara un soberbio cartel.

William Hart. — El intrépido *cow-boy*, el hombre fuerte y valiente, reaparecerá mañana en la pantalla del elegantísimo Royalty y Madrid Cinema.

Se presenta en un estupendo cine drama, lleno de amor y poesía, de acción intensa, titulado *El hermano mayor*.

XXXV

El ángel y el demonio.

Después de haber descansado algunas horas en la posada de las Armas de Bretaña, Carmen resolvió poner en ejecución sin más tardanza el proyecto interrumpido la víspera por la llegada imprevista de Morales.

Salió, pues, para ir a la granja de Dinorah.

Maese le Huedé, al verla tomar esta dirección, sintió despertarse de nuevo en su corazón aquella desconfianza que le agita la víspera. Iba, sin duda, a seguirla; pero habiéndose promovido una disputa entre marineros provenzales, alguno de los cuales, bajo la influencia del aguardiente y la sidra, hablaba ya de cuchilladas y acosoriamente de prender fuego a la casa, el buen hombre se vió obligado a permanecer en su posada para hacer entrar en razón a aquellos exaltados bebedores.

Carmen no se equivocó de camino. En menos de media hora llegó a la puerta rústica, que abrió fácilmente, pepetrando en el cercado.

Jocelyne, de pie bajo uno de los manzanos, introducía su desnudo brazo en su delantal, doblado a modo de talego, y sacaba puñados de granos, que distribuía al empujando gentío de gallinas y patos que la rodeaba cacareando y graznando a cual más y aleteando alegremente.

La buena muchacha, cuando vió a Carmen, interrumpió su distribución y dió algunos pasos hacia la visitante, que tomó por un bello joven.

—¿Qué deseáis, caballero?—le preguntó, acompañando su pregunta con una reverencia y una sonrisa.

Es bueno tener una criada joven y bretona; un delicioso «cherubino d'amore» produce su efecto.

—Señorita—respondió Carmen—, deseo ver a vuestra señora...

—Está en la casa... Voy a decirla que preguntáis por ella... Tened un poco de paciencia por un momento...

—No la molestéis, os lo ruego; os acompañaré...—dijo Carmen vivamente,

Pero Jocelyne no tuvo en cuenta para nada esta recomendación y corrió hacia el lado de la cabaña, gritando con la sonora voz que ya conocemos:

—¡Eh, señora! Aquí está un bello joven caballero que quiere hablaros un momento.

Carmen, sorprendida al oír decir señora y no señorita, iba a preguntar a Jocelyne.

No tuvo tiempo.

Dinorah salió en seguida, dirigiéndose hacia ella y preguntándose quién podía ser este joven cuya visita recibía y que creía ver en aquel momento por primera vez.

Cuando las dos jóvenes se hallaron tan sólo a algunos pasos una de otra, la gitana recorrió rápidamente la débil distancia que la separaba de Dinorah, y echando ambos brazos alrededor del talle de esta última la abrazó varias veces con tal vivacidad, que el ángel rubio no supo al principio cómo sustraerse a esta incomprensible demostración; tanto la paralizaba el asombro.

Jocelyne, tan estupefacta como su señora, miraba esta escena con aire escandalizado y murmuraba:

—¡Ah, diablo! ¡Si cualquiera hubiese venido a decirme no lo hubiese querido creer! ¡Mi dulce Jesús! ¡Qué de prisa los da el jovencuelo! ¡Y la señora le deja hacer...! Pero es asombroso, a fe mía... ¡Ah, diablo, si... no lo comprendo!...

Por fin, Dinorah consiguió desasirse de los brazos de Carmen y se echó violentamente hacia atrás, purpúrea ya de confusión y de cólera, exclamando:

—¡Esta es demasiada insolencia y demasiada audacia! ¡Es preciso que estéis loco, caballero; de no ser así seríais un cobarde! ¡Yo no os conozco! ¡Salid!

—Enhorabuena—pensó Jocelyne—; la señorita le dice lindamente las verdades a ese impertinencioso. Si no se va de aquí un poco de prisa, voy a coger un pedazo de leña y le andaré al bulto con toda mi alma, a fe mía. Sin embargo, es lástima que sea tan libertino este joven, porque es muy esbelto y gentil.

A pesar de la cólera de Dinorah, el

atrevido ladrón de besos no parecía dispuesto a batirse en retirada.

La indignación del ángel rubio aumentaba en presencia de esta actitud impasible, y sin duda iba a manifestarse con palabras aún más severas y vehementes, cuando Carmen se quitó su sombrero de hombre con un movimiento tan brusco, que sus cabellos se desataron y sus oscuras ondas sedosas corrieron por sus espaldas. Al mismo tiempo murmuraba:

—Querida Dinorah, miradme.

El ángel rubio fijó sus ojos en el hermoso rostro, al que las trenzas esparcidas de la espléndida cabellera que le ovalaban daban un sello completamente femenino.

Lanzó un grito y a su vez cayó en los brazos de la joven, murmurando:

—¡Nunciata!...

—¡Eh! Sí, yo soy... yo misma... ¡Aquella a quien habéis cuidado como una hermana y como un ángel!... ¡Aquella que os debe la vida!...

—¡Oh! ¡Qué feliz soy con ver vuestro rostro de nuevo!

—De veras?
—Sí, de veras... No he dejado nunca de pensar en vos, querida Nunciata; pero creía que me habíais olvidado.

—Ya veis que no, puesto que estoy aquí. ¿No es cierto que os he sorprendido y espantado hace poco, bella Dinorah mía?

—Un poco, lo confieso.

—¿Con qué soberbia cólera me desfogais que saliera!—replicó Carmen riendo.

—¡Eh! ¡Quién podía creer que este traje ocultaba a una mujer y que esta mujer era una amiga tan querida?

—Convengo voluntariamente en que era difícil reconocerme al primer golpe de vista.

—Explicadme este disfraz.

—Más tarde, más tarde... Pero primeramente hablabamos de vos.

—No; primeramente de vos, Nunciata. Entremos en mi humilde morada, que ya conocéis, y allí hablaremos con el corazón en la mano... Me diréis todo lo que os concierne... Me contaréis todo lo que os ha sucedido desde el día ya lejano de nuestra separación.

Las dos mujeres, con las manos enlazadas, atravesaron el dintel de la cabaña.

—Empezad—dijo el ángel rubio—, os escucho.

—Mi narración será muy corta—, respondió Carmen—, puede resumirse en tres frases. Estoy casada, soy rica y no soy dichosa...

—¡Oh!, querida Nunciata, ¿qué me decís? ¡Estáis casada y sois infeliz!... Así, pues, ¿no amáis a vuestro marido?

—Mi marido es un hombre completamente indigno de la ternura que yo tenía por él. Ha cometido uno de esos crímenes cuyo solo pensamiento os haría temblar... Ha vertido sangre... Se ha fugado. La justicia le persigue y su vida está amenazada.

—¡Ay! —balbució el ángel rubio—, ¿Qué abismos de dolores! Pobre Nunciata, os compadezco.

Y atrayendo a su seno con un gesto adorable la cabeza de Carmen, la besó con efusión y ternura.

Después de un instante de silencio, la ex bailarina preguntó:

—¿Y vos, querida Dinorah, qué tenéis que contarme? Espero que nada triste. La felicidad se ha fijado en vuestro retiro.

—Mi retiro—respondió la joven con un rubor fugitivo—, es un retiro de dos personas...

—¿Cómo! ¿También os habéis casado?

—En efecto, estoy casada.

—¿Hace mucho tiempo?

—Hace algunas semanas.

—¿Con un hombre a quien amáis?

—Con un hombre a quien amo más que a nadie en este mundo y a quien amaré toda mi vida.

—¡Oh! ¡Cómo me alegra vuestra felicidad, bella Dinorah mía, y cuánto la merecéis! Pero habladme de vuestro marido. Es joven y guapo, ¿no es cierto? Y su corazón, ¿os pertenece por completo?

—Es joven, es hermoso como un príncipe, es bueno como un ángel, y me ama tanto como yo a él.

—¡Dichosa niña! Si no os quisiera tanto, ¿sabéis que os tendría envidia?

—¿Por qué no ha de ser posible daros una parte de mi felicidad? Querida Nunciata...